

**MIGRACIONES FORZADAS, DESEMPLEO E INFORMALIDAD: ANÁLISIS Y  
EVIDENCIA PARA BOGOTÁ, MEDELLÍN Y CALI 2001 - 2010**

**DIEGO FERNANDO GÓMEZ TABARES**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA  
SANTIAGO DE CALI  
2013**

**MIGRACIONES FORZADAS, DESEMPLEO E INFORMALIDAD: ANÁLISIS Y  
EVIDENCIA PARA BOGOTÁ, MEDELLÍN Y CALI 2001 - 2010**

**DIEGO FERNANDO GÓMEZ TABARES**

**Trabajo de grado para optar por el título de economista**

**Director de tesis  
BORIS SALAZAR TRUJILLO  
Economista y docente**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA  
SANTIAGO DE CALI  
2013**

*Quiero agradecer a Dios en primer lugar por darme la oportunidad de alcanzar este nuevo logro en mi vida. A mis padres que con su incondicional amor y apoyo han hecho de mi la persona que actualmente soy. Al profesor Boris Salazar que con sus valiosos consejos y aportes me han permitido alcanzar los objetivos trazados. A mis amigos que siempre han estado a mi lado con su apoyo y consejo, dándome fuerzas en los momentos que así más lo necesité.*

## CONTENIDO

	pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	
<b>1. REVISIÓN DE LITERATURA</b>	<b>10</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO</b>	<b>13</b>
<b>2.1 COMPONENTES DEL MERCADO LABORAL EN COLOMBIA</b>	<b>13</b>
<b>2.1.1 Variables descriptivas del mercado de trabajo</b>	<b>13</b>
<b>2.1.2 Principales indicadores del mercado de trabajo</b>	<b>14</b>
<b>2.2 DESPLAZAMIENTO FORZADO Y SU ACCESO AL MERCADO LABORAL</b>	<b>15</b>
<b>3. MEDODOLOGÍA</b>	<b>18</b>
<b>3.1 ESTIMACIÓN DE INDICADORES LABORALES PARA LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE MIGRACIÓN FORZADA</b>	<b>21</b>
<b>3.1.1 Fuerza de trabajo de los migrantes forzados en Bogotá, Medellín y Cali</b>	<b>21</b>
<b>3.2 ESTIMACIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO PARA LOS DESPLAZADOS</b>	<b>27</b>
<b>3.3 ESTIMACIÓN DE LA TASA DE INFORMALIDAD PARA LOS DESPLAZADOS</b>	<b>30</b>
<b>3.4 EFECTOS DE LAS MIGRACIONES FORZADAS ANTE EL DESEMPLEO Y LA INFORMALIDAD</b>	<b>34</b>
<b>3.4.1 EFECTOS DE LAS MIGRACIONES FORZADAS EN EL DESEMPLEO</b>	<b>35</b>
<b>3.4.2 EFECTOS DE LAS MIGRACIONES FORZADAS EN LA INFORMALIDAD</b>	<b>38</b>
<b>4. CONCLUSIONES</b>	<b>42</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>45</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>47</b>

## LISTA DE GRÁFICOS

	pág.
<b>Gráfico 1: Tasa de crecimiento de la PEA de los desplazados vs tasa de Crecimiento de la PEA municipal</b>	<b>24</b>
<b>Gráfico 2: Tasa de desempleo migrantes forzados (TDD) vs tasa de Desempleo urbanas (TD)</b>	<b>29</b>
<b>Gráfico 3: Tasa de informalidad migrantes forzados (TID) vs tasas de Informalidad urbanas (TI)</b>	<b>33</b>

## LISTA DE TABLAS

	Pág.
<b>Tabla 1: Pérdidas de bienestar de los desplazados en el mercado laboral.</b>	<b>16</b>
<b>Tabla 2: Ocupación en niveles de actividad económica.</b>	<b>17</b>
<b>Tabla 3: Fuerza de trabajo para la población desplazada en las 3 principales Áreas metropolitanas en Colombia.</b>	<b>23</b>
<b>Tabla 4: Tasas de desempleo de los migrantes forzados (TDD) vs tasas de desempleo áreas urbanas (TD).</b>	<b>28</b>
<b>Tabla 5: Nivel de ocupación económica de los desplazados según base de Datos del RUPD.</b>	<b>31</b>
<b>Tabla 6: Tasas de informalidad de los migrantes forzados (TID) vs tasas de Informalidad áreas metropolitanas (TI).</b>	<b>32</b>
<b>Tabla 7: Efecto de las migraciones forzadas ante el desempleo.</b>	<b>37</b>
<b>Tabla 8: Efecto de las migraciones forzadas ante la informalidad.</b>	<b>40</b>

## LISTA DE ANEXOS

	<b>Pág.</b>
<b>Anexo 1: Componentes e indicadores laborales para la población en situación de migración forzada en la ciudad de Bogotá.</b>	<b>47</b>
<b>Anexo 2: Componentes e indicadores laborales para la población en situación de migración forzada en la ciudad de Medellín.</b>	<b>48</b>
<b>Anexo 3: Componentes e indicadores laborales para la población en situación de migración forzada en la ciudad de Cali.</b>	<b>49</b>
<b>Anexo 4: Proporcionalidad en el desempleo y la informalidad para los migrantes forzados en Bogotá, Medellín y Cali, 2001 – 2010</b>	<b>50</b>
<b>Anexo 5: Efectos en el desempleo y la informalidad para Bogotá, Medellín y Cali, 2001 – 2010</b>	<b>51</b>

## **MIGRACIONES FORZADAS, DESEMPLEO E INFORMALIDAD: ANÁLISIS Y EVIDENCIA PARA BOGOTÁ, MEDELLÍN Y CALI 2001 - 2010**

### **RESUMEN**

Este trabajo tiene como objetivo medir los posibles efectos causados en la dinámica laboral urbana (informalidad y desempleo) por parte de los migrantes forzados. Para comprobarlo, se adapta la metodología del DANE con base en datos del RUPD para construir variables e indicadores laborales enfocados en la población desplazada asentada en Bogotá, Medellín y Cali. Se proponen dos indicadores que permitirán medir el grado de integración y absorción que los migrantes forzados ejercen ante la población económicamente activa en las tres ciudades. Los resultados obtenidos evidencian que los desplazados económicamente activos no son absorbidos en el corto plazo en la fuerza de trabajo y por tanto no compiten en la dinámica laboral urbana.

**Descriptores:** Migraciones forzadas, desempleo, informalidad, mercado laboral

**Clasificación JEL:** D74, E24, R23



## INTRODUCCIÓN

El desplazamiento forzado ocasionado por el conflicto armado en Colombia provoca un notorio deterioro en las condiciones socioeconómicas de aquellas personas que tienen que huir para proteger su integridad y la de sus familias. Por lo que las consecuencias inmediatas que afrontan los desplazados son pérdidas de bienestar, destrucción de redes sociales, destierro y desempleo. Tras huir de sus lugares de origen, su necesidad inmediata es buscar un lugar donde vivir y conseguir la forma de subsistir.

Tras el destierro, la decisión de reubicación por parte de los migrantes voluntarios forzados (Borjas, 2000) es fundamentada a través de un proceso de búsqueda de información entre sus redes sociales más cercanas. Es así como sus decisiones de asentamiento se basan en la memoria histórica de hechos violentos anteriores que han propiciado éxodos masivos de población civil y el alcance que tienen sus redes sociales inicialmente.

Salazar et al. (2008) afirman que los movimientos de los desplazados siguen una jerarquía de la estructura urbana del país. Por tal motivo el mayor nivel de concentración de desplazados lo ostentan ciudades como Bogotá, Medellín y Cali. Hecho que también es evidenciado por Gouesset (1998) como estrategia inicial de movilización.

Es así como las grandes ciudades se perfilan como un potencial nodo receptor que les permita suplir sus necesidades básicas en el corto plazo con la esperanza de una mejor calidad de vida. Los cada vez mayores niveles de migrantes forzados hacia las principales áreas metropolitanas implican un incremento urbano de la pobreza a raíz de la incursión de nuevos pobres, además de la amplia desigualdad que se genera en el nuevo entorno social que los rodea. Por tal motivo el proceso de integración en el municipio receptor es lento debido a las difíciles condiciones de llegada al entorno urbano y la necesidad de generar nuevas alternativas de ingresos.

Estos factores inciden en las precarias condiciones con las que llegan los desplazados frente a nuevas y mejores oportunidades de trabajo. En los pocos estudios realizados sobre la situación laboral de los desplazados en los sitios receptores no se han incorporado aspectos y variables más determinantes que permitan definir la situación de este grupo de población sobre el acceso a los mercados laborales urbanos de una manera más sistemática y profunda.

La ventaja del presente trabajo es la construcción de indicadores laborales enfocados en la población desplazada y medir el impacto (si lo hay) que ejercen en la estructura laboral de las tres principales ciudades en Colombia, aspectos que no han sido abordados a profundidad anteriormente. Se intenta entonces realizar una primera aproximación a las condiciones laborales de los migrantes forzados y contrastarlas con aquellas presentadas por los no migrantes. Se realizará una delimitación temporal trimestral comprendida entre el año 2001 – 2010 y se centrará el análisis en las tres principales áreas metropolitanas de Colombia (Bogotá, Medellín y Cali), debido a que históricamente estas zonas han sido los principales nodos receptores de población desplazada<sup>1</sup>. Como no se establece una relación directa teóricamente fuerte entre desplazamiento forzado, desempleo e informalidad se optará por hallar componentes laborales propios para los migrantes forzados en vez de plantear un modelo econométrico que evidencie resultados espurios.

La hipótesis a manejar es que las personas en situación de migración forzada presentan condiciones laborales excluyentes y adversas, caracterizadas por altos niveles de desempleo e informalidad debido a la no competencia y escasa absorción en la fuerza de trabajo nativa urbana.

En cuanto a la aplicación empírica, a partir de una propuesta metodológica, se pretende hallar indicadores laborales para la población en situación de desplazamiento forzado, como la Población Económicamente Activa, Población en edad de trabajar, Tasa Global de Participación, Tasa de desempleo e informalidad, por medio de datos suministrados por el Registro Único de Población Desplazada (RUPD) de Acción Social y, posteriormente, realizar comparaciones frente a las condiciones de desempleo e informalidad propias en Bogotá, Medellín y Cali. Los datos correspondientes al mercado laboral para las tres áreas metropolitanas son suministrados por el DANE mediante un empalme de series del mercado laboral entre la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) realizado en conjunto con la MESEP con el fin de hacer comparables los indicadores laborales tras el cambio de metodología entre dichas encuestas durante el periodo de estudio que abarca el presente documento.

Estos indicadores propios para los migrantes forzados permitirán analizar si los desplazados que llegan a estas ciudades son absorbidos por la PEA y el grado de integración frente a la informalidad y el desempleo.

---

<sup>1</sup> Según cifras de Acción Social, más de 2 millones de desplazados están dispersos en las grandes ciudades de Colombia y el 85% lo hicieron principalmente huyendo del conflicto armado.

Los resultados obtenidos evidencian como los desplazados por la violencia no entran a competir en el mercado de trabajo al no ser absorbidos por la población económicamente activa de las zonas urbanas en el corto plazo y que el impacto, aunque es muy pequeño, es mayor sobre la informalidad que en la desocupación, empeorando su calidad de vida y fuente de ingresos frente a los mismos pobres urbanos.

La estructura del documento es la siguiente: en primer lugar, se realiza la revisión de literatura relevante sobre desplazamiento forzado y mercado laboral. En segundo lugar se muestra una plataforma teórica, que de un panorama sobre la inserción de las personas en situación de desplazamiento forzado en entornos urbanos. Posteriormente, la metodología con la que se pretende alcanzar los objetivos del presente trabajo, con base en datos de Acción Social y el DANE. Finalmente se presentan los resultados y las conclusiones obtenidas de la construcción de los indicadores e impactos correspondientes, así como las recomendaciones propuestas.

## **1. REVISIÓN DE LITERATURA**

En el análisis del desplazamiento forzado y el mercado de trabajo en Colombia, se tienen trabajos que proporcionan buen aporte teórico y metodológico para la elaboración del presente documento.

Silva y Guataquí (2006) estudian la inserción de las migraciones internas y el desplazamiento forzado en el mercado laboral urbano en Colombia. Los autores estudian el concepto de selección de migración de George Borjas<sup>2</sup> y lo adaptan al caso de las migraciones internas y el desplazamiento forzado. Haciendo uso del módulo de trabajo y migración de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) caracterizan dos tipos de migración: La cronológica (migración reciente) y la voluntaria (económica, desplazamiento forzado), para posteriormente hacer uso de un modelo logit para estimar la probabilidad en estos dos criterios de selección de obtener un puesto de trabajo en función de variables socioeconómicas en contraste con individuos nativos en condiciones similares. Concluyen que las migraciones cronológicas evidencian menos adversidades que las voluntarias para insertarse en el mercado laboral en Colombia.

---

<sup>2</sup> George J. Borjas es profesor de economía en la Universidad de California, San Diego, y un investigador del Instituto Nacional de Investigación Económica. Su famoso artículo: *“The Labor Demand Curve is Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on The Labor Market”* analiza el concepto de migración en el Mercado laboral.

Ibáñez y Querubín (2004) analizan el deterioro del mercado laboral en Colombia dada la incorporación de los desplazados por la violencia en los mercados de trabajo en los sitios de recepción. Comprueban que los migrantes forzosos presentan claras desventajas incluso comparándolos con los pobres urbanos, lo que evidencia su alto grado de vulnerabilidad y mayor participación en la informalidad laboral. El aspecto clave de su análisis consiste en determinar si los desplazados realmente entran en los mercados laborales. De igual manera contrastan hechos estilizados de desplazamiento forzado con indicadores laborales y capital humano de la población desplazada, con base en datos del sistema RUT, destacando el análisis enfocado hacia el deseo de retorno de las personas dependiendo de las mejores expectativas de empleo, bien sea en el lugar de origen o en el lugar de recepción.

Damiano y Fuentes (2005) se enfocan hacia el análisis del desplazamiento forzado y lo abordan desde una perspectiva más macroeconómica. Estudian la incidencia de las migraciones forzadas y se enfocan en las limitaciones metodológicas de las diversas bases de datos que captan la situación de los desplazados en Colombia (RUT, CODHES) con respecto a algunos indicadores laborales enfocados a la población en situación de desplazamiento forzado<sup>3</sup>. Por tal motivo, los autores realizan una aproximación a las condiciones de ocupación, así como de los correspondientes efectos en los mercados de trabajo en tres departamentos: Antioquia, Valle del Cauca y Bolívar entre los años 1997 – 2004. Demuestran que tras el abandono de sus actividades laborales (actividades agrícolas en la mayoría de casos) en sus sitios de origen, la población desplazada no tiene más remedio que vivir en la informalidad en el sitio de recepción. Lo que representa una pérdida, tanto de activos, como de capital humano, hecho que empeora el bienestar de estas personas.

Ibáñez y Velásquez (2008) analizan el impacto del desplazamiento forzado en Colombia desde una perspectiva socioeconómica, su vinculación en los mercados laborales y las políticas públicas que los subyacen. Las autoras estudian dichos efectos en el municipio receptor donde se manifiesta un incremento en los niveles poblacionales y un incremento de nuevos pobres desplazados en situaciones aún más precarias que los mismos pobres urbanos. Su marco empírico está orientado al análisis y evolución del desempleo del jefe de hogar desplazado y su ingreso laboral a medida que pasa el tiempo de asentamiento en el municipio receptor. Comprueban finalmente que la dificultad para acceder al mercado laboral y mantener un ingreso suficiente y estable, en el lugar de recepción,

---

<sup>3</sup> Los autores para superar dicha limitación calculan una estimación de la tasa de desempleo como porcentaje de las personas desocupadas dentro de la PET y no sobre la PEA. De allí que acuden al término desocupación en vez de desempleo

ocasiona pérdidas importantes en el bienestar de los hogares desplazados. Concluyen las autoras al afirmar que “La vulnerabilidad de la población no sólo se debe al impacto inicial que ocasiona la migración, sino a la incapacidad de adaptarse a las condiciones en el lugar de llegada”.

Calvó-Armengol y Jackson (2004) analizan que el mecanismo de transmisión al mercado laboral por parir de la desigualdad es la transferencia de información a través de las redes sociales. Su trabajo está basado en un modelo de transmisión de oportunidades de trabajo a través de los contactos en una red social. Los autores muestran como el nivel de empleo está correlacionado positivamente a través del tiempo y de los agentes. Concluyen que los vínculos de la red a través del tiempo pueden cambiar cuando los trabajadores están desempleados y pierden contacto con dichas conexiones.

Las personas en situación de desplazamiento forzado se ven obligadas a abandonar sus sitios de origen dada la intensidad del conflicto presente, terminan finalmente reubicados en un municipio ajeno, desconocido donde tienen que formar nuevas redes sociales que les garanticen una mejor calidad de vida. El problema es que las redes de los desplazados en las ciudades están aisladas y no tienen empleadores entre sus miembros.

Salazar, Castillo y Pinzón (2008) evidencian esta situación en los sitios receptores de los desplazados a través de la teoría de las redes sociales y de los grafos. Su trabajo muestra que las elecciones de los individuos dependen del alcance que tengan las redes sociales en sus sitios de origen (nodo expulsor), de la dinámica de dichas redes ante el conflicto y de la guerra irregular; además de la estructura jerárquica que subyace al territorio y la capacidad de absorción en los municipios de llegada (nodos receptores).

Los autores hacen uso de la metodología de las redes sociales para entender los mecanismos que les permiten decidir ciertos lugares a los desplazados como sitios de llegada o recepción. Por medio de dicha metodología, relacionan las decisiones y los movimientos de los desplazados. Muchas veces quedan limitados a reubicarse en pocos sitios receptores dependiendo de la ubicación que más les genere una mayor utilidad y mejor bienestar, pero que no les acarree mayores costos de movilización. Por este último hecho, argumentan: “no todos los nodos llegan a ser receptores, la evidencia conocida muestra que las elecciones de los desplazados los conducen a un subconjunto reducido de nodos receptores” (Salazar, Castillo y Pinzón, 2008; 70). Por tal motivo, dentro de ese subconjunto de nodos serán más llamativos aquellos con mayor población y mejores oportunidades de trabajo como lo son las presentadas en las tres principales ciudades del país.

## 2. MARCO TEÓRICO

Para tener una idea más clara sobre los propósitos fundamentales del presente documento, es necesario conceptualizar los componentes propios del mercado laboral en Colombia suministrados por el DANE y mostrar evidencias anteriores sobre las actividades laborales de los desplazados por la violencia antes y después del proceso de destierro.

### 2.1 COMPONENTES DEL MERCADO LABORAL EN COLOMBIA

#### 2.1.1 Variables descriptivas del mercado de trabajo

**Población Total (PT):** Está constituida por la población civil no institucional y su cálculo se basa en proyecciones basadas en los resultados de los censos de población.

**Población en Edad de Trabajar (PET):** Está conformada por toda la oferta laboral mayor de 12 años que está apta para trabajar. Se divide en la población económicamente activa (PEA) y la población económicamente inactiva (PEI).

**Población Económicamente Activa (PEA):** Corresponde a la fuerza de trabajo de una economía y son aquellas personas en edad de trabajar que se encuentran laborando o buscando empleo. La conforman las personas ocupadas(O) y las desocupadas (D).

**Población Económicamente Inactiva (PEI):** Comprende a todas las personas en edad de trabajar que no participan de la fuerza de trabajo porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener una actividad remunerada.

**Ocupados (O):** Son todas aquellas personas que se han vinculado al mercado laboral que tienen un empleo remunerado. Está compuesto por aquellas personas que trabajan de manera Formal (F) e Informal (I).

**Desocupados (D):** Corresponde a las personas económicamente activas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo.

**Formales (F):** Están conformados por aquellas personas que trabajan en el sector público o privado que gozan de contratos laborales con sus respectivas prestaciones de ley.

**Informales (I):** Corresponde a todas las personas que trabajan por su cuenta, con condiciones de trabajo inestables y sin prestaciones de ley.

### 2.1.2 Principales indicadores del mercado de trabajo

**Tasa Global de Participación (TGP):** Este indicador relaciona la población económicamente activa como proporción de la población en edad de trabajar. Es decir, determina el porcentaje de la Población en Edad de Trabajar que efectivamente se encuentra activa laboralmente, ya sea buscando empleo o trabajando.

$$TGP = \frac{PEA}{PET} \times 100$$

**Tasa de Desempleo (TD):** Expresa la relación entre el número de personas que buscan empleo (Desocupados) y la Población Económicamente Activa. Es una medida efectiva del porcentaje de personas de la fuerza de trabajo que no tienen empleo y están buscando trabajo.

$$TD = \frac{D}{PEA} \times 100$$

**Tasa de Informalidad (TI):** Muestra la relación entre el número de personas informales y el total de personas ocupadas. Este indicador evidencia el porcentaje de personas ocupadas que trabajan en el sector informal.

$$TI = \frac{I}{O} \times 100$$

## **2.2 DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA Y SU ACCESO AL MERCADO LABORAL**

El desplazamiento forzado por causas de violencia se ha convertido en una constante en los últimos 50 años en la historia nacional, en una dinámica caracterizada por momentos críticos de violencia, seguidos de procesos de colonización y migraciones involuntarias, que en algunos casos, sirvieron de escenario a nuevas formas de conflicto armado o a otras manifestaciones de violencia política y social (Bello, 2003). Como consecuencia de la violencia política de mediados de siglo y se produjo una recomposición sociodemográfica en Colombia, que al mismo tiempo, consolidó nuevas formas de tenencia de la tierra, dio nuevos horizontes al desarrollo industrial y agroindustrial<sup>4</sup> e incidió en nuevas estructuras políticas parcialmente excluyentes y poco interesadas en resolver los problemas de la población marginada.

En esa época, los desplazados contribuyeron, en una parte, a la urbanización del país y, por otra, a procesos de colonización en una distribución socio-espacial que generaría nuevos conflictos a largo plazo. Dicha urbanización tuvo un mayor crecimiento en las grandes ciudades, configurando unas zonas marginales urbanas (cabeceras) y concentrando en ellas condiciones de miseria a migrantes forzados que ven frustradas posibilidades de empleo y mejor bienestar en el largo plazo.

Por lo anterior, una consecuencia importante que tienen los desplazados una vez se han asentado en las zonas de cabecera urbanas es la necesidad de conseguir un empleo para suplir necesidades básicas vitales. Esta necesidad inmediata configura un mayor acceso inicialmente al rebusque que a obtener una estabilidad laboral, esto debido principalmente a que las personas en situación de desplazamiento forzado, presentan un capital humano asociado en la mayoría de los casos, a la agricultura y al sector de servicios en sus sitios de origen y no a lo que una ciudad demanda (Silva y Guataquí, 2006; Ibáñez y Velásquez, 2008). Una vez que han decidido movilizarse a un entorno ajeno, se fragmenta considerablemente la estructura laboral a la que han estado familiarizados y su posterior efecto es la incertidumbre ante su nueva situación de trabajo en los lugares de recepción. El impacto sobre el nivel de ingresos de las familias se ve disminuido drásticamente. Igualmente la productividad asociada a su nivel de capacidades actuales en su sitio de asentamiento es aún más

---

<sup>4</sup> Esto se dio principalmente por la migración económica de campesinos asalariados que recorrían el país en la década de los 70 y 80 para trabajar en los denominados “ciclos de cosecha”



bajo que los promedios presentados por los mismos pobres en el sitio receptor (Damiano y Fuentes, 2004).

La ley 387 de 1997 y el Decreto 2569 del 2000 muestran la necesidad de volver a incorporar a los desplazados al sistema productivo por medio de una serie de propuestas que les permitan acceder a programas de capacitación y de generación de empleo. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que se presentan para incorporar a las personas en situación de desplazamiento forzado al mercado laboral, estos no pasan de ser trabajos informales y de mala calidad, sin ningún tipo de prestaciones sociales. Por tanto, a pesar de las buenas intenciones de estas políticas, los desplazados en los sitios de recepción pueden contribuir a empeorar las tasas de desempleo y su efecto más contundente es el incremento en las tasas de informalidad y la agudización de la pobreza. (Lozano y Silva, 2005)

**Tabla 1**  
**Perdidas de bienestar de los desplazados en el**  
**Mercado laboral**

Jefe de hogar desempleado en lugar de origen	1,73%
Jefe de hogar desempleado en lugar de recepción	16,14%
Ingreso laboral por adulto equivalente en origen	1.928.321
<u>Ingreso laboral por adulto equivalente en recepción</u>	<u>624.128</u>

Fuente: Ibáñez y Velásquez (2008) con base en ENHD, 2004

La tabla 1 muestra un primer acercamiento a la situación laboral de los desplazados, antes y después del proceso de migración forzada, análisis realizado por Ibáñez y Velásquez con datos del sistema RUT de la Pastoral Social. Se observa que antes del desplazamiento la tasa de desempleo corresponde a un 1.7% y una vez reubicados en algún municipio receptor, la tasa de desempleo aumenta a un 16.14%. Este hecho, sumado a la notoria disminución en los niveles de ingresos de los jefes cabezas de hogar, nos muestra un primer resultado esencial: los desplazados pierden autonomía en sus niveles de ingresos y sus capacidades laborales agrícolas no son del todo útiles en los entornos urbanos a los que deciden desplazarse.

De igual forma, una característica fundamental que identifica los procesos de destierro y desplazamiento forzado es que las personas desplazadas pasan de ser agentes productivos independientes y autónomos en sus lugares de origen a ser agentes vulnerables y con pocas opciones laborales en los sitios de recepción. Este hecho sumado a que los desplazados se asientan,

en la gran mayoría de casos, en las zonas de cabecera municipales, proporcionan un mayor nivel de pobreza (Bello, 2003). Por lo anterior se puede decir que el impacto sobre el desempleo es más elevado en estas zonas de cabecera que en la misma área metropolitana. Además el escaso nivel de capacidades laborales apropiadas con las que llegan a los sitios de recepción hace que los desplazados presenten una mayor vinculación al sector informal. Por lo tanto, una vez ubicados en sus lugares de asentamiento, sus principales actividades son las relacionadas con las ventas ambulantes y el servicio doméstico (Damiano y Fuentes, 2004). La agricultura como capacidad productiva y fuerza de trabajo antes del destierro es evidenciada en la tabla 2. La participación de los migrantes forzados en la actividad agrícola pasa de un 21.8% en el lugar de origen a un 5.44% en los sitios de recepción, debido fundamentalmente al ser este tipo de actividades poco necesarias en los sitios receptores, esta situación se ve más evidenciada si las personas deciden asentarse en los principales centros urbanos del país.

**Tabla 2**  
**Ocupación en niveles de actividad económica**

<b>Actividad Económica</b>	<b>Antes del desplazamiento</b>	<b>Después del desplazamiento</b>
Sector Agrícola	21,8	5,44
Agricultura, ganadería y caza	17,47	5,29
Sector Industrial	6,66	12,3
Alimentos, bebidas y textiles	4,49	7,68
Construcción	4,83	4,32
Comercio	10,82	27
Servicios	10,48	19,83
Servicio domestico	6,99	10,47

Fuente: Ibáñez y Velásquez (2004)

El sector informal es la principal actividad laboral en la cual se desempeñan una vez llegan a sus lugares de asentamiento, centrándose en las ventas ambulantes como su principal fuente de ingresos con un 27%. De igual manera se evidencia que los desplazados tienden a encontrar ocupación en el sector de servicios con un 19.83% frente a un 10.48% en sus lugares de origen. Este hecho evidencia la vinculación al servicio doméstico de las mujeres en su mayoría como fuente principal de ingresos, más aun si son ellas cabezas de hogar (Tenjo y Ribero, 1998). Según la Encuesta Nacional de Hogares Desplazados, en el sector informal se encuentran alrededor del 25% de la población desplazada, en contraste a un 20% del resto de la población nativa en los lugares con mayor nivel de migrantes forzados. Según datos de Acción Social, el 63% de los desplazados están

entre los 14 a 60 años de edad, un 32% corresponde a menores de 14 años y un 3.2% a adultos mayores de 60 años.

Estos datos evidencian que la magnitud del desplazamiento es intensiva en la edad productiva de las personas, por lo que el impacto en la tasa de desempleo de los desplazados es posiblemente mayor en los lugares de recepción (Ibáñez y Velásquez, 2008). Se puede afirmar entonces que las personas en situación de desplazamiento forzado, están desalentados de entrada en los municipios receptores a buscar trabajo formal debido a sus escasas capacidades productivas y poco nivel educativo. Lo evidenciado en los párrafos anteriores dan una idea del comportamiento en el mercado laboral antes y después de ocurrido el desplazamiento, de las actividades que realizan y de su cada vez mayor nivel de subsistencia y pobreza a la que se someten.

### 3. METODOLOGÍA

Se establece como grupo objetivo a todas aquellas personas en situación de migración forzada entre los 10 a 65 años, comprendidos entre los años 2001 a 2010, que deciden movilizarse a Bogotá, Medellín y Cali por efecto de la migración forzada. La metodología a usar para alcanzar los objetivos propuestos está estructurada en tres pasos fundamentales. En el posterior desarrollo de cada paso se expondrá más en detalle las características y procedimientos realizados para su respectiva estimación.

En primer lugar, se calcularán y analizarán variables laborales enfocados en la población desplazada, como la PET, la PEA y la Tasa Global de Participación TGP, a partir de las bases de datos del Registro Único de Población Desplazada (RUPD) de Acción Social.

Las variables a determinar son las siguientes:

$DPET_{i,j}$  : Población en Edad de Trabajar de los migrantes forzados.

$DPEA_{i,j}$  : Población Económicamente Activa de los migrantes forzados.

$DTGP_{i,j}$  : Tasa Global de Participación de los migrantes forzados

$DO_{i,j}$  : Total de migrantes forzados ocupados.

$DD_{i,j}$  : Total de migrantes forzados desocupados o sin empleo.

$DI_{i,j}$ : Total de migrantes forzados ocupados de manera informal.

El subíndice  $i$  representa el horizonte temporal medido en 40 trimestres que corresponden al periodo que abarca desde el año 2001 al 2010; y  $j$ , representa a cada una de las tres ciudades de estudio: Bogotá, Medellín y Cali.

En segundo lugar, se calcularán indicadores laborales para los migrantes forzados para cada una de las tres ciudades. Entre estos indicadores, la tasa de desempleo y la tasa de informalidad se estimarán a partir de las variables encontradas para la población desplazada. El propósito fundamental al hallar estas tasas es conocer la situación laboral de los desplazados por la violencia en las principales ciudades, de las cuales no hay evidencia en estudios anteriores.

Los indicadores a determinar son los siguientes:

$TDD_{i,j}$ : Representa la tasa de desempleo calculada para los migrantes forzados

$TID_{i,j}$ : Representa la tasa de informalidad calculada para los migrantes forzados

En tercer lugar se proponen dos indicadores que tienen como objetivo mostrar el efecto que se ejerce ante la incursión de nueva fuerza de trabajo por parte de los desplazados ante el desempleo y la informalidad en las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali. Se opta por captar estos efectos a través de indicadores laborales fundamentalmente por la no causalidad que se identificó entre desplazamiento forzado, tasa de desempleo y tasa de informalidad. Esta relatividad se fundamenta en el hecho de que el efecto final al calcular los impactos respectivos sea de muy poca intensidad. Esta no causalidad fue la que no motivó un modelamiento econométrico debido a la obtención de resultados espurios entre las variables.

Con el fin de cumplir los objetivos planteados, se usarán los datos del sistema RUPD de Acción Social desde el primer trimestre de 2001 hasta el cuarto trimestre del 2010, ya que su metodología de registro permite estimar la magnitud del desplazamiento forzado enfocándose en los sitios de expulsión y recepción (Red de Solidaridad Social, 2001), mediante un sistema de estimación del desplazamiento forzado por fuentes contrastadas (SEFC). La información tomada de las bases de datos del Registro Único de Población Desplazada (RUPD) de Acción Social será tratada y

manejada según las metodologías del DANE<sup>5</sup> para el cálculo de varios indicadores del mercado laboral enfocados hacia los desplazados. Esto a su vez permitirá hacer comparables los datos en las estadísticas descriptivas.

La construcción de la Población en edad de trabajar de los migrantes forzados se realizará con tres de las bases de datos suministradas por el sistema RUPD de Acción Social para los municipios de estudio: la primera, es una base de datos de los menores de 18 años; la segunda corresponde a los mayores de 18 años y finalmente se tienen a los adultos mayores. Se aplicará un factor promedio de composición étnico calculado por Ibáñez y Velásquez, 2004 (0.4846, según el promedio estimado de menores de 10 años por familia desplazada) de la base de datos de los menores de edad, con el fin de tomar una participación de los mayores de 10 años hasta los 17 años. Esto permitirá validar la consistencia de los datos que posteriormente serán agregados a la base de datos de los mayores de edad para construir la PET ajustada al desplazamiento forzado.

Los indicadores del mercado laboral para el agregado en Bogotá, Medellín y Cali son suministrados por el DANE, los cuales han sido contrastados y empalmados para hacer comparables las series de tiempo de las tasas de desempleo e informalidad. Estos empalmes fueron realizados en el estudio de empalme de series del mercado laboral realizado por el DANE en el año 2010 (MESEP). Los datos empalmados para los indicadores de la fuerza de trabajo se realizaron a partir del cambio metodológico presentado entre las ECH (Encuesta Continua de Hogares) y la GEIH (Gran Encuesta Integrada de Hogares) del 2006 realizada por el DANE. El resultado obtenido a partir de estos empalmes fueron tasas de desempleo mayores y tasas de ocupación y participación menores (MESEP, 2009)<sup>6</sup>. Este empalme en indicadores del mercado laboral es necesario ser incluido en el presente documento debido a que la periodicidad de estudio abarca dos cambios metodológicos presentados en la recolección de los datos por parte del DANE. Hecho que no haría comparables las series entre las dos encuestas sin un empalme apropiado entre ellas. Esta limitante metodológica es corregida por el empalme respectivo realizado y permitirán el posterior análisis.

---

<sup>5</sup> Según la metodología del DANE, la PEA para la población rural es a partir de los 10 años y es aplicable a estudiar el fenómeno del desplazamiento forzado al ser estos últimos de procedencia rural en su mayoría.

<sup>6</sup> La Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad (MESEP), fue creada con el apoyo del DANE, el DNP y asesores de la CEPAL y el Banco Mundial en el año 2009.

### **3.1 ESTIMACIÓN DE INDICADORES LABORALES PARA LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE MIGRACIÓN FORZADA**

Un factor determinante, para conocer la situación de las personas en situación de desplazamiento forzado con respecto a su calidad de vida, es conocer como es su integración (si la hay) a la dinámica laboral existente en los municipios receptores. El DANE maneja dentro de la ECH un módulo enfocado a percibir parte de la problemática de las personas en situación de migración forzada, al igual que otras bases de datos como la del RUT, para las ciudades y municipios receptores. Las metodologías usadas tanto por el RUT como por el DANE “encasillan” el perfil laboral de estas personas a un grupo reducido de opciones laborales disponibles que hace confusa la clasificación de los desplazados como desocupados o no (Ibáñez y Querubín, 2004). Este hecho hace que los datos existentes en sus bases de datos no capten de manera más precisa variables laborales enfocadas al desplazamiento forzado como la PET, la PEA, la tasa de desempleo y la tasa de informalidad.

Para superar esta limitante, se hace uso de la base de datos del sistema RUPD (Registro Único de Población Desplazada) de Acción Social, la cual incorpora unas preguntas específicas que permiten captar el perfil laboral para los migrantes forzados de manera más exacta y con una periodicidad trimestral. Cabe resaltar que la base de datos del RUPD fue realizada a jefes cabeza de hogar y fue este en última instancia quien respondió por las condiciones laborales de los integrantes de la familia. Por tal motivo, y al ser una base de datos gratuita y mejor estructurada se procede a usar la base de datos del RUPD<sup>7</sup> al ser una fuente de datos e información más cercana y confiable para poder cumplir con los objetivos del presente trabajo.

#### **3.1.1 Fuerza de trabajo de los migrantes forzados en Bogotá, Medellín y Cali**

Los procesos de migración forzada se caracterizan por una pérdida de la capacidad de trabajo de las personas que deciden desplazarse desde sus lugares de origen a ciudades o municipios receptores. Esta nueva llegada de desempleados rurales pasa a engrosar las filas urbanas de personas sin trabajo. Es necesario entonces conocer las características de esta nueva fuerza de trabajo que

---

<sup>7</sup> El RUPD es una base de datos completa sobre desplazamiento forzado en Colombia, aunque no presenta un panorama total de la situación humanitaria y de calidad de vida en los sitios receptores.

incursiona para conocer, en primer lugar, sus condiciones iniciales al llegar y su posterior integración al mercado de trabajo en estas ciudades (si se integran claro está).

La población en edad de trabajar urbana es calculada a partir de los 12 años y la rural a partir de los 10 años de edad, según la metodología usada por el DANE. Por tal motivo, para el cálculo de la población en edad de trabajar de la población en situación de desplazamiento, se tomarán los datos de las personas mayores de 10 años, como se mencionó con anterioridad, dado que la población desplazada por la violencia en su gran mayoría es de procedencia rural.

El tratamiento que se le realizará a las bases de datos del RUPD para elaborar la PEA y la PET para la población desplazada parte de las siguientes consideraciones:

- a) Se disponen de tres grandes bases de datos con el total de desplazados para Bogotá, Medellín y Cali con periodicidad trimestral (40 trimestres en total) entre los años 2001 a 2010, las cuales se dividirán en tres partes por composición etárea (Una entre los 10 a 17 años, adultos de 18 hasta los 65 años y adultos mayores a 65 años). Esto permitirá excluir de la base de datos inicial a los menores de 18 años, los cuales no participan en la población económicamente activa.
- b) Se obtendrá la población en edad de trabajar PET a partir del cálculo de las personas mayores de 10 años en las tres bases de datos, basándose en proyecciones poblacionales para los desplazados de Ibáñez y Velásquez (2004).
- c) A partir de la PET y del módulo de trabajo del RUPD se construirá la PEA, teniendo en cuenta a todas aquellas personas que se encuentren ocupadas y desocupadas, según lo expresado en los informes y bases de datos suministrados.

Para poder calcular la PEA de los migrantes forzados, se parte básicamente de dos preguntas presentes en la base de datos RUPD de Acción Social, las cuales permitirán captar el total de personas ocupadas y desocupadas en Bogotá, Medellín y Cali: La primera es: *¿Actualmente tiene algún medio de sustento o trabajo?*, la segunda, *¿Cuántas personas del núcleo familiar trabajan?* Las dos preguntas serán usadas para determinar cuántos miembros del hogar están ocupados y desocupados. Debido a que esta información no revela la edad de los miembros del hogar, se usará la metodología de Ibáñez y Velásquez para el cálculo etéreo en las bases de datos una vez identificada la PET, con el fin de estimar la PEA trimestral para las tres ciudades.

**Tabla 3**  
**Fuerza de trabajo para la población desplazada en las 3 principales áreas metropolitanas en Colombia**

AÑO	Bogotá				Medellín				Cali			
	DPEA	DPET	DTGP	TGP	DPEA	DPET	DTGP	TGP	DPEA	DPET	DTGP	TGP
2001	9375	13616	66,85	66,36	17254	21686	79,56	60,03	5488	7474	74,43	67,27
2002	21132	30320	69,7	67,14	11561	14355	80,54	61,91	5562	7822	71,1	66,71
2003	11151	15561	71,66	67,7	5658	7225	78,31	62,57	3153	4448	70,87	67,47
2004	11546	16460	70,14	66,02	5831	7444	78,33	61,79	2640	3801	69,45	66,48
2005	14819	20285	73,06	66,47	8486	10895	77,88	59,64	3153	4602	68,51	67,63
2006	17642	25285	69,92	65,55	7223	9181	78,67	57,8	3195	4536	70,44	65,07
2007	23889	30409	78,56	64,01	8609	10968	78,49	59,41	5561	7361	75,55	65,4
2008	20697	28010	73,89	65,46	8860	11491	77,1	60,81	5291	7346	72,02	65,16
2009	10913	15466	70,56	66,54	7806	10101	77,28	63,62	3004	4138	72,6	67,71
2010	6559	9613	68,22	68,6	7081	8721	81,2	64,01	2197	3192	68,81	67,49

Fuente: RUPD e Ibáñez y Velásquez (2004), cálculos propios.

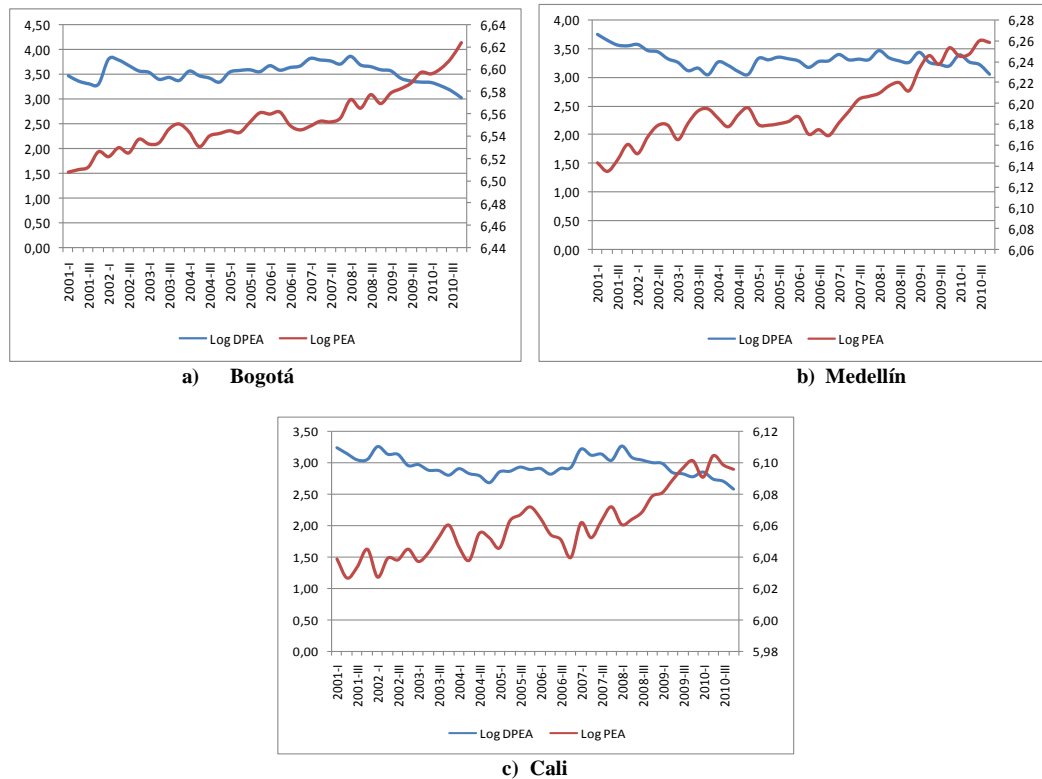
La tabla 3 muestra los resultados anuales obtenidos para las 3 áreas metropolitanas siguiendo la metodología presentada anteriormente. Se muestran datos de la población en edad de trabajar (DPET), la población económicamente activa (DPEA) y la tasa global de participación para los desplazados (DTGP). En ellos se evidencia una característica muy importante, a medida que disminuye el desplazamiento forzado a través del periodo de estudio, la tasa global de participación ajustada al desplazamiento tiende a incrementarse. Este resultado es debido a que se identificaron una cada vez mayor población de desplazados en edad productiva durante el periodo de estudio que potencian su participación en la fuerza laboral de los migrantes forzados. Pero este hecho se contrasta con la cada vez menor población económicamente activa al transcurrir el tiempo. Esto puede ser explicado por dos razones: la primera es que el desplazamiento a estas ciudades no ha sido intensivo en los últimos años y que la proporción de adultos mayores entre los migrantes forzados es cada vez mayor.

Al comparar la DPEA y la DPET se puede observar los altos valores que toman estas variables. Se puede decir que entre los migrantes forzados hay una gran proporción de fuerza de trabajo joven en edad laboral ofreciendo su capacidad de trabajo. Esto puede ser explicado de igual manera debido a que según cálculos realizados con la base de datos del RUPD la composición familiar promedio para los migrantes forzados en Bogotá, Medellín y Cali es de 3.95, 4.23 y 4.01 integrantes aproximadamente, de los cuales la mayoría trabajan de algún modo (rebusque en la mayoría de casos). Este resultado es de esperarse porque a pesar de que los migrantes forzados presentan una



mayor potencia de incursión en el mercado laboral de cada municipio receptor, no dejan de ser una minoría en contraste con la población urbana económicamente activa

**Gráfico 1**  
**Tasa de crecimiento de la PEA de los desplazados vs. Tasa de crecimiento de la PEA municipal**



Si comparamos las tasas de crecimiento de la PEA para los desplazados y la PEA de cada una de las tres áreas metropolitanas se encuentran resultados interesantes. En el gráfico 1 podemos observar que las tres ciudades en el año 2001 presentaron tasas de crecimiento de la PEA municipal cercanas al 1.5% al primer trimestre, mientras que la tasa de crecimiento de la DPEA estuvo entre un 3% a 4%. Nótese que a través del periodo de estudio la PEA tendió a incrementarse mientras que la PEA de los migrantes forzados permanece de cierta manera constante para las tres ciudades. (Gráficos 1a, 1b y 1c).

Un hecho característico en los tres gráficos es el comportamiento de las tasas de crecimiento a partir del año 2009. Bogotá, Medellín y Cali a partir de ese año presentan tasas de crecimiento de la PEA urbana mayor a la de la PEA de los migrantes forzados. Este hecho puede ser debido a la ejecución de políticas efectivas para que las familias retornen a sus tierras y recuperen el carácter autónomo

en sus ingresos, además de la eficacia de la acción militar que les ha devuelto, de cierta manera, la confianza a los desplazados por la violencia con el fin de retornar a sus predios (Vidal, Salcedo y Medina, 2009). Las cada vez mayores tasas de crecimiento de la PEA en los grandes núcleos urbanos en Colombia, son característicos de una cada vez mayor incursión de personas a la actividad productiva en la economía de cada región. Por consiguiente, mayor incursión urbana al mercado de trabajo empeora las condiciones de trabajo aún más de aquellas personas desplazadas.

Este resultado evidencia que los desplazados aunque presentan una mayor proporción de personas a ofrecer su capacidad de trabajo que el mismo indicador urbano, no son absorbidos en el corto plazo en la población económicamente activa en estas tres ciudades. Este resultado debe ser analizado más en detalle a través de la comparación de las variables inicialmente obtenidas para este grupo de población.

Bogotá presenta los mayores niveles de desplazados en todo el país, debido a dos factores fundamentales: 1) El municipio de Soacha concentra gran cantidad de personas que han sido forzadas a migrar de sus sitios de origen de todo el país y 2) El sistema RUPD integró dicho municipio dentro de la base de datos de Bogotá. Pero a su vez, la capital presentó las menores DTGP entre las 3 ciudades. Los resultados de la tabla 3 muestran que en el año 2001, la DTGP es del 68.85% y para ese mismo año la TGP de la ciudad es del 66.36%. Para el año 2006 el indicador para la población desplazada es del 69.92% frente a un 65.55% y para el año 2010 ambos indicadores fueron del 68.22 y 68.6% respectivamente. La diferencia entre ambas tasas no es mayor al 5% para todo el periodo de estudio.

Lo anterior revela las preferencias de los migrantes forzados de asentarse en la capital al presentar mayores y mejores oportunidades de empleo que en otras ciudades. Al presentar ambas TGP (migrantes y urbana) valores similares, se muestra una mayor aproximación a las condiciones laborales, por lo menos, con las personas más pobres de Bogotá. Como es de esperarse y tal y como lo muestra el gráfico 1a, Bogotá presenta el mayor porcentaje de ingreso de fuerza laboral por parte de los desplazados con una tasa de crecimiento del 14.39% para la DTGP en el primer trimestre del año 2007.

Por su parte, la ciudad de Medellín presenta las más altas tasas globales de participación para los migrantes forzados entre las tres ciudades, participaciones del 80.54% en el año 2001, 78,67% en el

2006 y un 61,91% en el 2010; la fuerza de trabajo de los desplazados es mucho mayor (en términos proporcionales) que la fuerza de trabajo en la ciudad de Medellín en lo que respecta a la participación. Lo anterior quiere decir que incrementos cada vez mayores en la tasa global de participación llevan a mayores niveles de informalidad laboral para aquellas personas que llegan a Medellín huyendo del conflicto armado. Este análisis se fundamenta principalmente en que Medellín es un gran nodo receptor de población desplazada durante el primer decenio del 2000 (Vidal et al. 2009).

La ciudad de Cali es la segunda con mayor proporción de fuerza de trabajo por parte de los migrantes forzados, con elevadas DTGP que toman valores entre el 68.51 y el 75.55%. Pero entre las tres ciudades, es la que menor cantidad de desplazados presenta. El municipio recoge desplazados del departamento del Chocó, Cauca y Nariño por ser el mejor y más cercano núcleo urbano con esperanzas de mejores condiciones de vida y empleo para las personas en situación de desplazamiento forzado (y por las redes de desplazados existentes). Para el año 2001 la ciudad tuvo una DTGP del 73.43% y un 67.27% del área metropolitana, para el año 2006 la DTGP bajó 3.4 puntos porcentuales y de igual manera disminuyó en 2.2 puntos porcentuales la tasa global del participación de la ciudad. Finalmente y para el año 2010, el indicador para los desplazados disminuyó hasta el 68.81% mientras que se incrementó en 67.48%.

Se evidencia que para las tres ciudades la DTGP es mayor que la TGP, este comportamiento se debe a dos fenómenos importantes: De un lado, a la cada vez mayor incursión de población en edad de trabajar por parte de los migrantes forzados con respecto a los no migrantes. Esta participación cada vez más creciente de la población joven en edad de trabajar ha estado acompañada de una disminución significativa en la población económicamente inactiva por parte de los desplazados. Este hallazgo es consistente con lo encontrado por Silva y Quataquí (2006), donde evidencian que es la población joven desplazada la que presenta un efecto marginal más alto en la probabilidad de ofrecer su fuerza de trabajo en los sitios receptores.

De otro lado, la crisis económica agudizada durante el periodo de estudio en Colombia, lo cual propició un aumento en la incursión de la población de 12 a 17 años en el mercado laboral y su reducido acceso al sector educativo. Lo anterior agudiza aún más el acceso a la educación de los jóvenes desplazados, debido fundamentalmente a la necesidad de trabajar antes que seguir con su formación académica.

### 3.2 ESTIMACIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO PARA LOS DESPLAZADOS

Para realizar el cálculo de la tasa de desempleo de los migrantes forzados para Bogotá, Medellín y Cali, se procede a recolectar datos a partir del sistema RUPD haciendo énfasis en el módulo de información de trabajo. Cabe resaltar que esta información fue realizada por Acción Social en cada una de las 13 ciudades principales en Colombia. En el módulo mediante una pregunta específica se puede identificar si la persona desplazada está actualmente ocupada o desocupada. Esta pregunta define de manera más clara la situación laboral actual que tienen los migrantes forzados al momento de haber sido realizada la encuesta. La pregunta planteada en la encuesta es: *¿Actualmente tiene algún medio de sustento o trabajo?*

La opción de respuesta es simple: sí está trabajando actualmente o no lo está, y es a partir de estos resultados que se captará la cantidad total de personas desplazadas que se encuentran ocupadas y desocupadas. Aunque esta pregunta es muy general pone en relieve el hecho de hacer comparable los datos con los presentados por el DANE en cada ciudad. Lo anterior se explica dado que al captar el dato de estar o no empleado por parte de los desplazados en el sistema RUPD, es lo mismo que estar empleado o no para el resto de la población no migrante de cada ciudad.

El total de desocupados será captado la siguiente ecuación:

$$DD_{i,j} = \sum_{i=1}^{40} d_{i,j} \quad (1)$$

Donde  $DD$  es el total de desplazados que se encuentra desempleados,  $d$  es la cantidad de individuos que afirmaron no estar laborando al momento de ser realizada la encuesta,  $i$  representa el espacio temporal medido por trimestres (en total 40) y  $j$  el municipio receptor. Se trabajará estos datos por cada trimestre en la sumatoria, para evitar el problema de la estacionalidad que se ocasiona cuando se trabajaran todos los trimestres a la vez y no por separado (Suárez y Buriticá, 2002). Posteriormente, una vez calculado el total de desplazados por trimestres para las tres ciudades principales entre los años 2001 a 2010, se procede a calcular la tasa de desempleo de los migrantes forzados, teniendo en cuenta la PEA trimestral de cada municipio para los desplazados calculadas anteriormente (DPEA).

La tasa de desempleo para la migrantes forzados queda definida de la siguiente forma:

$$TDD_{i,j} = \left( \frac{\sum_{i=1}^{40} d_{i,j}}{DPEA_{i,j}} \right) \times 100 = \left( \frac{DD_{i,j}}{DPEA_{i,j}} \right) \times 100 \quad (2)$$

La tabla 4 muestra los resultados anuales obtenidos de la ecuación (2) para la tasa de desempleo de la población en situación de desplazamiento forzado para las tres ciudades. (Los estimativos trimestrales para las tres áreas metropolitanas están en los anexos)

**Tabla 4**  
Tasas de desempleo de los migrantes forzados (TDD) vs tasas de desempleo áreas urbanas (TD)

AÑO	Bogotá		Medellín		Cali	
	TDD	TD	TDD	TD	TDD	TD
2001	48,24	17,32	51,73	15,75	52,79	17,19
2002	47,8	18,31	52,01	17,04	52,87	15,93
2003	48,96	16,58	51,76	15,72	53,51	15,59
2004	49,79	14,78	52,93	15,14	53	14,25
2005	50,57	13,11	53,82	13,77	54,24	13
2006	50,1	11,53	54,41	13,44	54,41	12,88
2007	51,25	10,39	54,33	12,09	54,38	11,28
2008	52,39	10,03	53,47	13,58	54,63	12,03
2009	52,52	11,49	55,47	15,68	54,46	13,06
2010	54,3	10,71	56,34	13,91	56,68	13,74

Fuente: RUPD, cálculos propios  
Tasas de desempleo urbanas (TD) empalmadas por el DANE y MESEP

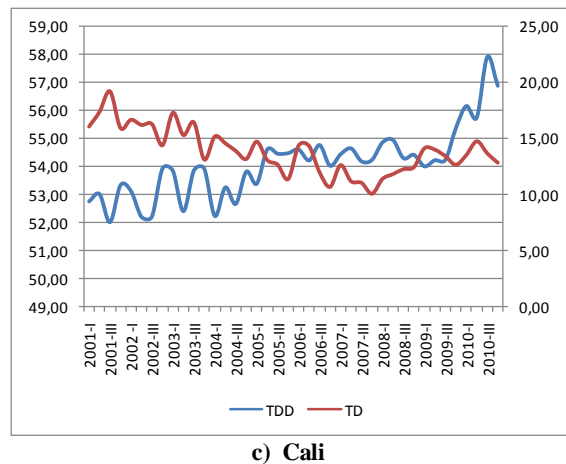
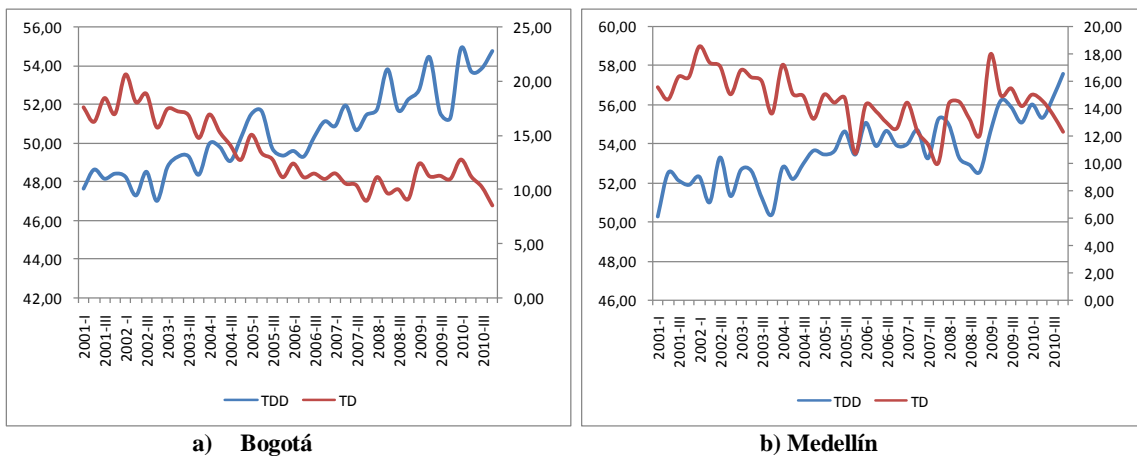
Los resultados son impactantes y reflejan la precaria y desventajosa condición laboral de los migrantes forzosos en Bogotá, Medellín y Cali. La tasa de desempleo para los desplazados es mucho mayor que la tasa de desempleo de las mismas ciudades. Bogotá, en el año 2001 tiene una TDD del 48.24%, para el 2006, un 50.1% y para el año 2010, una tasa máxima de 54.3%. Mientras que la tasa de desempleo, TD, del área urbana para esos mismo tres años es de 17.32%, 11.53% y 10.71% respectivamente.

La TDD es en promedio 3.97 veces mayor que la TD de la ciudad. Se observa un claro aumento del número de desplazados desocupados a través del tiempo que no consiguen empleo debido a la

escasa absorción que presentan en la fuerza de trabajo de la ciudad. Bogotá, que de las tres ciudades, presenta las más bajas tasas de desempleo para los migrantes forzados, no consigue subsanar como capital del país y centro económico del país, las faltas de oportunidades laborales para este grupo de población.

Medellín al igual que Cali, muestran comportamientos similares en la TDD, tasas por encima del 50% que desde el año 2001 hasta el año 2010 han estado en aumento. Igualmente para el mismo periodo las tasas de desempleo de ambas ciudades tendieron a disminuir: Medellín con una TDD del 51.73% en el 2001, 54.41% en el 2006 y 56.34% para el 2010, mientras la TD de la ciudad fue del 17.19%, 12.88% y 13.91% para los tres periodos respectivamente.

**Grafico 2**  
**Tasa de desempleo migrantes forzados (TDD) vs Tasa de desempleo urbanas (TD)**



Para la ciudad de Cali se obtuvieron TDD para el 2001 del 52.79%, 54.41% y 56.68% para los años 2001, 2006 y 2010. El comportamiento de la TD de la ciudad tendió a disminuir con valores del 17.19%, 12.88% y 13.74% para los mismos tres periodos. Una inspección grafica de la tasa de desempleo de los migrantes forzados y de la tasa de desempleo de cada una de las tres ciudades, sugieren una relación inversa, que para el caso de Bogotá, (grafico 3a) los niveles de desempleo tendieron a incrementarse para los desplazados, mientras que disminuyó este mismo indicador para la ciudad. Se realizó una estimación con los datos obtenidos y se evidencia que por cada incremento del 1% de desplazados económicamente activos se genera un aumento del 0,22% en el desempleo. Este resultado contrasta con el encontrado por Marín (2005) en su trabajo sobre el desplazamiento forzado e informalidad. Marín encontró que por cada 1% los desplazados incrementan el desempleo en un 0,14%. Se evidencia, por tanto, que el desplazamiento forzado agudiza levemente el desempleo en las grandes ciudades.

### 3.3 ESTIMACIÓN DE LA TASA DE INFORMALIDAD PARA LOS DESPLAZADOS

Para la estimación de la tasa de informalidad de los desplazados se requiere tomar del módulo de trabajo del RUPD la cantidad de personas mayores de 10 años que se encuentran realizando alguna actividad informal, ya sea en el sector de servicios, construcción, comercio, en cada uno de los 3 nodos receptores (Bogotá, Medellín y Cali). Dado el carácter cualitativo de esta pregunta en la metodología usada por Acción Social, se extraerá información únicamente de las personas desplazadas que afirmaron estar trabajando en estas actividades económicas tal.

Para captar la informalidad laboral de los migrantes forzados se parte de la siguiente interrogante planteada en la encuesta del RUPD: *¿Cuál es su trabajo actualmente?* Por medio de esta interrogante se captaran todas aquellas personas que tienen ingresos de manera no formal. Para conocer el total de personas desplazadas informales en cada ciudad se parte de la siguiente ecuación:

$$ID_{i,j} = \sum_{i=1}^{40} ser_{i,j} + \sum_{i=1}^{40} com_{i,j} + \sum_{i=1}^{40} con_{i,j} + \sum_{i=1}^{40} mf_{i,j} + \sum_{i=1}^{40} ind_{i,j} \quad (3)$$

Donde  $ID$  es el total de desplazados informales, las variables  $ser$ ,  $com$ ,  $cons$ ,  $mf$  e  $ind$  representan el total de informales desplazados en el sector de servicios, comercio, construcción, manufactura e

industria respectivamente. El espacio temporal en 40 trimestres denotado por  $i$ , y el área metropolitana por  $j$ . La tabla 5 muestra los resultados obtenidos de la ecuación (3) por rama de actividad económica para los desplazados en las tres principales ciudades de Colombia con los datos suministrados por el sistema RUPD. De igual manera que con los datos para el cálculo de la tasa de desempleo, los cálculos se realizarán por cada trimestre para evitar la estacionalidad en las series. Una vez obtenido este total y en conjunto con el número de desplazados ocupados de forma trimestral, se realiza entonces el cálculo respectivo de la tasa de informalidad para los desplazados.

**Tabla 5**  
**Nivel de ocupación económica (%) de los desplazados según base de datos del RUPD**

<b>Actividad económica</b>	<b>Bogotá</b>	<b>Medellín</b>	<b>Cali</b>
Servicios	14,36	17,23	12,15
Comercio	23,17	31,44	20,73
Construcción	7,7	10,9	8,54
Sector Industrial	5,22	6,14	5,78
Manufacturas	4,64	3,31	5,46

Fuente: RUPD, cálculos propios.

Los resultados obtenidos en la tabla 5 corroboran lo encontrado en trabajos como el de Ibáñez, Velásquez y Querubín: El nivel de ocupación económica predominante de los migrantes forzosos después del proceso de desplazamiento y asentamiento corresponde al sector de servicios y al comercio. En promedio, Medellín presenta los mayores niveles de ocupación en el sector comercial con un 31.44% evidenciando el alto nivel de desplazados que llegan a la ciudad desempeñando actividades de comercio y rebusque. El sector de servicios con un 17.23% y la construcción con un 10.9%. En contraste, Bogotá presenta participaciones mucho menores que en Medellín con un promedio de 23.17% para el sector comercial y un 14.36% para el de servicios. Una anotación interesante es que Bogotá al ser el epicentro económico e industrial no muestra mejorías en las condiciones de ocupación de las personas en situación de desplazamiento forzado, esto puede ser debido a que el sistema RUPD no muestra en totalidad la cantidad de desplazados en la ciudad al no ser incluidos en sus encuestas o por temor y/o la amplia competencia en la informalidad laboral que mitiga el campo de trabajo de los migrantes.



Una vez obtenidos los datos de las diferentes actividades económicas en que se desempeñan los migrantes forzados en las tres ciudades, se procede a realizar el estimativo correspondiente a la tasa de informalidad para la población desplazada. La cual queda definida por la siguiente ecuación:

$$TID_{i,j} = \left( \frac{ID_{i,j}}{DO_{i,j}} \right) \times 100 \quad (4)$$

De la ecuación 4 se tiene que *TID* es la tasa de informalidad para los migrantes forzados; *ID*, es el total de desplazados informales reportados en la base de datos del RUPD; *OD*, es el total de personas que están ocupadas según estimativos a partir del RUPD; *i* representa el espacio temporal medido por trimestres y *j* el municipio receptor. Los resultados anuales obtenidos a partir de la ecuación (4) para Bogotá, Medellín y Cali son presentados en la tabla 6.

**Tabla 6**  
**Tasas de informalidad de los migrantes forzados (TID) vs tasas de Informalidad áreas metropolitanas (TI)**

AÑO	Bogotá		Medellín		Cali	
	TID	TI	TID	TI	TID	TI
2001	84,01	52,1	80,04	51,58	65,36	59,86
2002	85,26	52,83	80,02	53,22	65,9	59,92
2003	85,59	52,22	79,2	53,02	65,74	60,42
2004	90,73	52,33	77,41	52,71	66,41	60,08
2005	88,94	52,08	79,98	51,86	66,69	60,26
2006	88,98	52,59	78,77	52,01	67,32	60,49
2007	92,95	52,99	80,29	52,54	69,56	59,21
2008	94,81	53,33	81,1	52,22	69,8	59,1
2009	94,3	52,3	76,82	52,01	70,19	60,5
2010	95,17	51,98	77,98	52,51	70,43	60,34

Fuente: cálculos propios basados en el RUPD  
Tasas de informalidad (TI) urbanas empalmadas por el DANE y MESEP

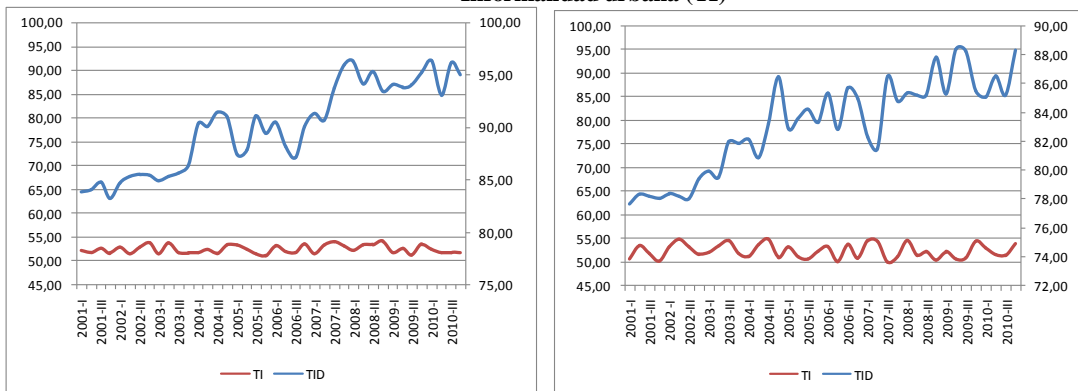
Los resultados evidencian un hecho característico de la condición laboral de los desplazados en los sitios de recepción: el trabajo informal es la principal fuente de ingresos de este grupo de población y la tasa de informalidad de los migrantes forzados tiende cada vez más a incrementarse y divergir de la tasa de informalidad de los municipios receptores que ostentan comportamientos más constantes a través del tiempo.

Bogotá presenta las mayores tasas de informalidad entre las tres ciudades, las cuales se han mantenido por encima del 84% entre 2001 y 2010 con una diferencia de casi el 33% en promedio

con la TI de la capital del país. Hay que tener presente que Soacha es uno de los municipios con mayor recepción de desplazados de todo el país, y dicho municipio es absorbido por el RUPD para el agregado de Bogotá

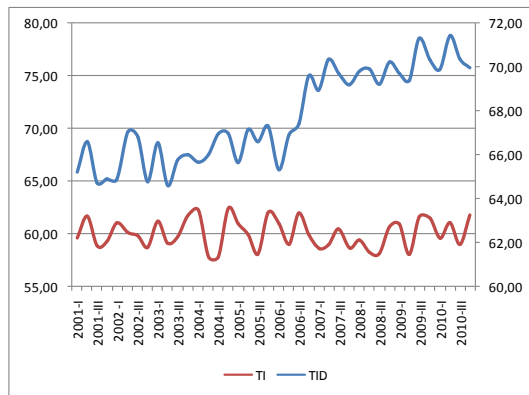
Por tal motivo, el rebusque, las ventas ambulantes y los servicios temporales, sumado a la mayor cantidad de migrantes forzados, fuerzan a que la tasa de informalidad de las personas en situación de desplazamiento forzado tiendan a tener valores muy elevados en comparación con la presentada por el área urbana que muestra valores entre el 52 al 54%. Medellín por su parte presenta TID con valores entre el 77 al 82%, son en promedio un 6% menores que las presentadas en Bogotá. Dado que Medellín presenta un elevado porcentaje de desplazados en el sector del comercio y servicios (31.44% y 17.23%), presentado posiblemente por la pujanza paisa de los migrantes forzados de esta región.

**Gráfico 3**  
**Tasa de Informalidad migrantes forzados (TID) vs Tasa de Informalidad urbana (TI)**



**a) Bogotá**

**b) Medellín**



**c) Cali**

Por otro lado, Santiago de Cali, presenta las menores TID entre las tres ciudades, con valores entre el 69 al 75% en contraste con las presentadas para la misma ciudad entre el 52 al 56%. La divergencia entre la TID y la TI en la ciudad de Cali es más notoria, esto sugiere que de las tres ciudades, la Sultana del Valle es la que mejor aproximación de calidad de vida presentan los desplazados ante los mismos pobres de la ciudad. Aunque hay que tener presente que muchas familias desplazadas a partir de las ayudas gubernamentales y de las ONG presentan incentivos para no buscar trabajo. En los gráficos 4a, 4b y 4c se puede observar el notorio impacto que ejerce las migraciones forzadas en los niveles de informalidad calculados para este grupo de población en cada una de las tres ciudades. Tasas muy elevadas y en aumento frente a unas TI casi constantes durante el periodo de estudio de Bogotá, Medellín y Cali. Este resultado sugiere que las ciudades a pesar de su cada vez mayor incorporación de personas a la fuerza de trabajo, se compensa con más actividades laborales informales. Mientras que la creciente subida en las TID es debido a la mayor incorporación de migrantes forzados que no son absorbidos por la fuerza de trabajo tanto de Bogotá, Medellín y Cali, por lo que su inmediato recurso es buscar trabajo en la informalidad.

#### **3.4 EFECTO DE LAS MIGRACIONES FORZADAS ANTE EL DESEMPLEO Y LA INFORMALIDAD**

Como propuesta metodológica para el presente documento se propone la construcción de dos indicadores. El primero para el efecto que el desplazamiento forzado ejerce en el desempleo, y el segundo para captar el efecto en la informalidad. Los cuáles serán elaborados teniendo en cuenta características laborales propias de los desplazados que ya han sido construidas en el presente trabajo, junto a indicadores laborales propios de Bogotá, Medellín y Cali respectivamente. Por lo tanto, se parte del hecho que estos indicadores presenten resultados significativos y que puedan ser relacionados con otros indicadores bajo un criterio de causa y efecto. La finalidad de estos indicadores es medir la proporcionalidad relativa de la fuerza de trabajo de los migrantes forzados ante el desempleo y la informalidad.

Los resultados obtenidos permitirán captar el efecto y el grado de absorción ejercido por el desplazamiento forzado sobre el nivel de desocupación e informalidad en contraste con la fuerza de trabajo presente en el municipio receptor. El propósito es construir unos indicadores más adecuados

para medir los impactos que puedan tener las migraciones forzadas en los indicadores laborales y la amplia brecha existente frente a los mismos pobres urbanos. La ventaja de la presente propuesta radica en el hecho que estas estimaciones no han sido elaboradas con anterioridad y permitirán dar una primera aproximación al grado de integración de un grupo de población vulnerada y obligada a desplazarse a otra ciudad.

Para tal fin, se incorporan para el cálculo de dichos indicadores, la PEA, la tasa de desempleo y la tasa de informalidad del municipio receptor, como también las calculadas al desplazamiento forzado. Como se evidenció anteriormente, las personas al ser expulsadas de su sitio de origen tienden a asentarse en las zonas de cabecera de las grandes ciudades o en pequeños municipios muy cerca del área metropolitana. Tal es el caso de Bogotá que presenta la incorporación del municipio de Soacha (nodo receptor en potencia de desplazados) dentro de los cálculos del DANE para los indicadores laborales. Por lo que varios municipios cercanos y zonas de cabecera están integrados a los indicadores laborales propios del área metropolitana. Este último aspecto es importante dado que en estas zonas es donde se ubican las personas desplazadas en la mayoría de casos.

### **3.4.1 EFECTO DE LAS MIGRACIONES FORZADAS EN EL DESEMPLEO**

Este indicador permitirá captar el efecto ejercido por el desplazamiento forzado ante el nivel de desocupación y la fuerza de trabajo respectiva en el municipio receptor. Dicho efecto será calculado con el propósito de analizar la presión ejercida en los municipios receptores ante la incursión de nueva fuerza de trabajo por parte de los migrantes forzados. Por lo tanto, para desarrollar este indicador se incluyen componentes laborales propios hallados anteriormente, como la PEA y la tasa de desempleo ajustada al desplazamiento forzado (TDD); De igual manera se incluirá la PEA y la tasa de desempleo de Bogotá, Medellín y Cali.

Para construir el indicador se parte inicialmente de la proporción de desocupados de los migrantes forzados y desocupados del área metropolitana, denominado  $P$ , como un posible impacto ante la desocupación total para el municipio.  $DD$  representa el total de migrantes forzados desocupados obtenidos a partir de las bases de datos del RUPD y  $D$  es el total de desocupados en el área metropolitana  $j$  en el periodo  $i$ :

$$P_{i,j} = \frac{DD_{i,j}}{D_{i,j}} \times 100 \quad (5)$$

Ahora se multiplica la ecuación (5) por el cociente entre la *DPEA* y la *PEA* y su respectivo inverso para no alterar la igualdad:

$$\begin{aligned}
 P_{i,j} &= \frac{DD_{i,j}}{D_{i,j}} \times \frac{PEA_{i,j}}{DPEA_{i,j}} \times \frac{DPEA_{i,j}}{PEA_{i,j}} \times 100 \\
 P_{i,j} &= \left( \frac{DD_{i,j} \times PEA_{i,j}}{D_{i,j} \times DPEA_{i,j}} \right) \times \frac{DPEA_{i,j}}{PEA_{i,j}} \times 100 \\
 P_{i,j} &= \left( \frac{\frac{DD_{i,j}}{DPEA_{i,j}}}{\frac{D_{i,j}}{PEA_{i,j}}} \right) \times \frac{DPEA_{i,j}}{PEA_{i,j}} \times 100 \\
 \theta_{i,j} &= \left( \frac{TDD_{i,j}}{TD_{i,j}} \right) \times \left( \frac{DPEA_{i,j}}{PEA_{i,j}} \right) \times 100 \quad (6)
 \end{aligned}$$

La ecuación (6) muestra el efecto de los migrantes forzados sobre el desempleo, donde *TDD* es la tasa de desempleo de los desplazados; *TD*, es la tasa de desempleo en el municipio receptor; *DPEA*, es la población económicamente activa o fuerza de trabajo de los desplazados; *PEA*, es la población económicamente activa del municipio receptor. Los subíndices *i* y *j* representan las 3 ciudades objeto de estudio y el horizonte temporal por trimestres respectivamente.

La primera parte de la ecuación (6), el cociente entre las tasas de desempleo, muestra la razón de cambio ante el desempleo y la segunda parte, muestra el nivel de absorción y/o proporción de los migrantes forzados en la fuerza laboral del municipio. La tabla 7 muestra los resultados anuales<sup>8</sup> obtenidos para las 3 ciudades.

En la ciudad de Bogotá a raíz de los cálculos, se puede observar un crecimiento cada vez mayor del efecto tasa de desempleo (*TDD*/*TD*) en todo el periodo de estudio. La ciudad en el año 2001 presenta un efecto 2.79 veces mayor en la desocupación de los migrantes forzados en comparación

---

<sup>8</sup> Basados en los cálculos trimestrales para cada ciudad (ver anexos)

al agregado municipal. En el año 2006 esta cifra fue de 4.36 veces mayor a la tasa de desempleo de la ciudad y para el año 2010, este valor llegó a ser 5.18 veces mayor.

**Tabla 7**  
**Efectos de las migraciones forzadas sobre el desempleo**

AÑO	Bogotá			Medellín			Cali		
	TDD/TD	DPEA/PEA	$\theta$	TDD/TD	DPEA/PEA	$\theta$	TDD/TD	DPEA/PEA	$\theta$
2001	2,79	0,0007	0,1953	3,29	0,0031	1,0199	3,09	0,0013	0,4017
2002	2,63	0,0016	0,4208	3,07	0,002	0,614	3,33	0,0013	0,4329
2003	2,96	0,0008	0,2368	3,31	0,0009	0,2979	3,47	0,0007	0,2429
2004	3,41	0,0008	0,2728	3,53	0,0009	0,3177	3,73	0,0006	0,2238
2005	3,89	0,001	0,389	3,98	0,0014	0,5572	4,21	0,0007	0,2947
2006	4,36	0,0012	0,5232	4,06	0,0012	0,4872	4,29	0,0007	0,3003
2007	4,97	0,0017	0,8449	4,58	0,0014	0,6412	4,85	0,0012	0,582
2008	5,25	0,0014	0,735	3,95	0,0014	0,553	4,55	0,0011	0,5005
2009	4,58	0,0007	0,3206	3,57	0,0011	0,3927	4,01	0,0006	0,2406
2010	5,18	0,0004	0,2072	4,08	0,001	0,408	4,13	0,0004	0,1652

Fuente: cálculos propios con base en el RUPD. Tasas de desempleo urbanas empalmadas por el DANE y MESEP

Ahora bien, como era de esperarse el efecto absorción en la fuerza de trabajo (DPEA/PEA) de los desplazados en la ciudad de Bogotá es casi nulo, valores muy reducidos que evidencian la absorción casi nula al mercado laboral de los migrantes forzados en la capital del país. Se evidencia que el efecto que genera el desplazamiento forzado en el desempleo no supera el 1% en el nivel de desempleo (Marín, 2005), Obsérvese que para el año 2001, dicho efecto que ejercen los migrantes forzados ante la tasa de desempleo es del 0.2%, en el 2006 con un 0.53% y para el año 2010 fue de 0.2%. Es decir, se estima que para que la tasa de desempleo de Bogotá se incremente en medio punto porcentual para el año 2011, se necesitaría la absorción de alrededor de 45.000 a 50.000 desplazados económicamente activos desempleados<sup>9</sup>.

La ciudad de Medellín, al igual que Bogotá, durante el periodo de estudio evidencia una cada vez mayor efecto tasa de desempleo. Se presenta para el año 2001 un efecto 3.29 veces mayor en la desocupación por parte de las personas en situación de desplazamiento forzado ante el agregado del área metropolitana. Para el año 2006 el efecto fue de 4.06 veces y para el año 2010 fue de 4.08 veces. Estos resultados muestran que el hecho de ser desplazado en la ciudad de Medellín incrementa en promedio 3.97 veces la posibilidad de estar desempleado que las personas que viven en la ciudad.

<sup>9</sup> Estimativos realizados con el paquete econométrico STATA

El efecto fuerza laboral, es demasiado pequeño al igual que Bogotá, para el periodo de estudio, este resultado es de esperarse dada la mayor fuerza de trabajo del municipio que supera más del millón de personas económicamente activas. Con respecto a la magnitud que ejerce en conjunto por los dos efectos ante el desempleo en la ciudad de Medellín, se tiene que el año 2001 tuvo el mayor impacto con un 1.018% sobre el incremento en la tasa de desempleo de la ciudad. Para el año 2006 el impacto disminuyó hasta el 0.49% y siguió disminuyendo para finalmente ubicarse en el 2010 con un valor de 0.39%. Este indicador ha tendido a disminuir en la capital de Antioquia, el impacto relativo ha disminuido evidenciando la cada vez menor incursión de migrantes forzados en la ciudad.

La ciudad de Cali, al igual que Bogotá y Medellín, presenta efectos tasa de desempleo crecientes desde el 2001 al 2010, evidenciando la cada vez más amplia brecha de desocupación en comparación a los desempleados urbanos. Para el año 2001 el efecto tasa de desempleo fue de 3.09 veces mayor que el presentado en la ciudad ese mismo año. Para el 2006, el efecto fue de 4.29 veces y para el 2010 fue de 4.13 veces mayor. Cali presenta el menor nivel de desplazados de las 3 ciudades, pero los efectos en el desempleo para este grupo de población es mayor a raíz de los resultados obtenidos.

El efecto de la fuerza de trabajo también es demasiado pequeño, y al igual que las anteriores dos ciudades, la absorción de la población económicamente activa es aún más pequeña debido a la cada vez menor población desplazada que se ubica en la ciudad a través del tiempo. Finalmente el impacto relativo presentado en el desempleo no muestra efectos considerables. El IRDD para el año 2001 es de 0.39%, para el año 2006 fue de 0.3% y para el año 2010 es de 0.18%. Estos resultados para la ciudad de Cali son consistentes con la cada vez menor incursión de migrantes forzados a la ciudad. Se estima que un incremento del 0.5% adicional en la tasa de desempleo de Cali es necesario la incursión de alrededor de 37.412 desplazados económicamente activos que estén desempleados.

### **3.4.2 EFECTO DE LAS MIGRACIONES FORZADAS EN LA INFORMALIDAD**

De manera similar al anterior, este indicador permitirá captar la presión que ejerce la población económicamente activa de los migrantes forzados ante el nivel de informalidad en el municipio receptor. Permitiendo así observar los efectos respectivos ante el trabajo informal, que como se

videncia en trabajos como los de Marín (2005) e Ibáñez (2008) resulta ser la principal fuente de ingresos de los desplazados una vez llegan a sus sitios de destino.

El indicador estará compuesto por la tasa de informalidad por parte de los desplazados, así como el total de desplazados ocupados, la tasa de informalidad y el total de ocupados en Bogotá, Medellín y Cali.

Para construir este indicador, se parte inicialmente de la relación número de migrantes forzados en la informalidad captados del análisis realizado a la base de datos del RUPD y el total de personas informales en el municipio receptor, esta relación, denominada  $Q$ , muestra la proporción de migrantes forzosos en la informalidad,  $DI$  es el total de migrantes forzados informales,  $I$  como el total de informales en el área metropolitana  $j$  en el periodo  $i$ :

$$Q_{i,j} = \frac{DI_{i,j}}{I_{i,j}} \times 100 \quad (7)$$

Ahora se multiplica (7) por el cociente entre la  $DI$  (total de migrantes forzados en la informalidad) e  $I$  (total de informales en el municipio recepto) con su respectivo inverso para no alterar la igualdad. Este paso se realiza con el fin tener dentro de la estructura del indicador la Tasa de informalidad de los desplazados y la tasa de informalidad en cada municipio receptor:

$$\begin{aligned} Q_{i,j} &= \frac{DI_{i,j}}{I_{i,j}} \times \frac{O_{i,j}}{DO_{i,j}} \times \frac{DO_{i,j}}{O_{i,j}} \times 100 \\ Q_{i,j} &= \left( \frac{DI_{i,j} \times O_{i,j}}{I_{i,j} \times DO_{i,j}} \right) \times \frac{DO_{i,j}}{O_{i,j}} \times 100 \\ Q_{i,j} &= \left( \frac{\frac{DI_{i,j}}{DO_{i,j}}}{\frac{O_{i,j}}{I_{i,j}}} \right) \times \frac{DO_{i,j}}{O_{i,j}} \times 100 \\ \beta_{i,j} &= \left( \frac{TID_{i,j}}{TI_{i,j}} \right) \times \frac{DO_{i,j}}{O_{i,j}} \times 100 \end{aligned} \quad (8)$$

La ecuación (8) representa el efecto de los migrantes forzados en la informalidad.  $TID$  es la tasa de informalidad calculada para los migrantes forzados;  $TI$ , es la tasa de informalidad en el municipio



receptor;  $DO$ , es la población desplazada que trabaja en la informalidad y  $O$  es el total de informales en el municipio receptor. Los subíndices  $i$  y  $j$  representan las 3 áreas metropolitanas objeto de estudio y el horizonte temporal por trimestres respectivamente. La primera parte de la ecuación (8), muestra el efecto tasa de informalidad expresada como una razón de cambio ante el nivel de informalidad laboral, y la segunda parte, muestra el efecto ocupación (o proporción) medido como el nivel de absorción de los migrantes forzados en la ocupación.

**Tabla 8**  
**Efecto de las migraciones forzadas ante la informalidad.**

AÑO	Bogotá			Medellín			Cali		
	TID/TI	DO/O	$\beta$	TID/TI	DO/O	$\beta$	TID/TI	DO/O	$\beta$
2001	1,61	0,012	1,932	1,55	0,0167	2,5885	1,09	0,0151	1,6459
2002	1,61	0,0126	2,0286	1,51	0,0166	2,5066	1,1	0,015	1,65
2003	1,64	0,0119	1,9516	1,49	0,0161	2,3989	1,09	0,0148	1,6132
2004	1,73	0,0113	1,9549	1,47	0,0163	2,3961	1,11	0,0145	1,6095
2005	1,71	0,0115	1,9665	1,54	0,0158	2,4332	1,12	0,0148	1,6576
2006	1,69	0,0117	1,9773	1,52	0,0159	2,4168	1,11	0,0145	1,6095
2007	1,75	0,0116	2,03	1,53	0,0159	2,4327	1,17	0,014	1,638
2008	1,78	0,0113	2,0114	1,56	0,0156	2,4336	1,18	0,0139	1,6402
2009	1,8	0,0107	1,926	1,48	0,0163	2,4124	1,16	0,0138	1,6008
2010	1,83	0,0104	1,9032	1,48	0,0161	2,3828	1,17	0,0137	1,6029

Fuente: cálculos propios con base en el RUPD. Tasas de informalidad urbanas empalmadas por el DANE y MESEP

Los resultados anuales obtenidos a partir de la ecuación (8) para las tres ciudades son presentados en la tabla 8. La ciudad de Bogotá presenta los más altos valores entre las 3 ciudades con respecto al efecto tasa de informalidad (TID/TD). En el año 2001, dicho efecto fue de 1.61 veces mayor para los migrantes forzados que para el agregado de la ciudad; en el 2006 fue de un 1.69 veces mayor, para el año 2010 el efecto fue en promedio 1.83 veces. Se observa un ligero crecimiento a lo largo del tiempo, lo que evidencia la cada vez mayor participación de los desplazados en la informalidad.

El efecto ocupación (DOcp/Ocp) presenta valores que no superan el 0.015 entre el 2001 al 2010, es de esperarse que el impacto que tienen los migrantes forzados en la informalidad sea opacado por el gran número de ocupados en el área metropolitana, así las tasas de informalidad sean mucho más altas que las urbanas. *Ahora bien, el impacto relativo que presenta este grupo de población ante la informalidad es muy bajo, aunque mayor que el presentado por el impacto relativo al desempleo.* Para el año 2001, el indicador proporcionó un 1.94% de presión ejercida por los desplazados informales ante el incremento de la tasa de informalidad. Para el año 2006, fue de 1.98% y para el

año 2010 una presión del 1.90%. Estos resultados sugieren que a pesar de la cada vez mayor incursión de desplazados en el sector informal, no propician un impacto visible en el agregado de Bogotá.

Por su parte, Medellín presenta un menor efecto participación en la tasa de informalidad que Bogotá, con diferencias muy pequeñas. A pesar de tener la capital mayor PEA que Medellín, es en esta última donde la participación de los desplazados en la informalidad es mayor, por ejemplo, en el año 2001, la capital de Antioquia presentó un efecto tasa de informalidad promedio anual 1.55 veces mayor sobre la misma tasa urbana, mientras que Bogotá es 0.06 veces mayor en dicha participación para el mismo año. Las proporciones en los efectos son similares, debido fundamentalmente al tamaño de la fuerza de trabajo característica en cada ciudad, (ciudades con mayores niveles de informalidad en ambos criterios y menores niveles en ambos indicadores por igual).

Estos factores tienden a nivelar los valores. Medellín muestra el mayor impacto relativo de los migrantes forzados en la informalidad entre las 3 ciudades. Como puede observarse en la tabla 8 para el año 2001 este indicador fue 2.59, lo cual indica que el impacto que ejerce los desplazados informales ante un incremento en la tasa de informalidad de la ciudad es de un 2.59%. Es decir, por cada incremento de un 1% en la tasa de informalidad de la ciudad, la contribución por parte de los migrantes forzados ante ese incremento es del 2.59% y el 97.41% restante es obtenido de los informales en el área metropolitana. En el año 2006 el IRMI fue de 2,46% y en el año 2010 el indicador presentó un valor del 2.39%. Se observa una ligera disminución del impacto relativo a través del periodo de estudio, lo que sugiere la cada vez menor asimilación de las personas en situación de desplazamiento forzado en la informalidad.

Por otro lado, la ciudad de Cali muestra los valores más reducidos en los efectos tasa de informalidad y ocupación. La ciudad para el año 2001, presentó un efecto tasa de informalidad de 1.09 veces mayor sobre la tasa del área metropolitana, en el año 2006 este indicador fue de 1.11 y para el año 2010 se ubicó en 1,17. Aunque con un ligero crecimiento entre 2001 a 2010 de dicho efecto. Esto sugiere que entre las tres ciudades, Cali es la que más opciones podría tener en la absorción e igualdad en la informalidad se presentan para los migrantes forzados en comparación con las personas no migrantes que viven en la ciudad. Dado que ambas tasas según los resultados tienden a converger una a la otra, no se esperan grandes impactos relativos de los desplazados en la

informalidad. Como puede observarse en la tabla tales, se presentan valores más pequeños de la IRMI que los presentados en Bogotá y Medellín.

Para el año 2001, el valor del indicador presentó un valor del 1.64, en el año 2006 con 1.61 y para el año 2010 el estimado fue de 1.59. La presión ejercida por los migrantes forzados fue de un 1,64% para un incremento del 1% en la tasa de informalidad de la ciudad. En el año 2010, la presión fue del 1.59% versus 98.41% del agregado informal de Cali. Se presenta un contraste interesante, la ciudad de Cali muestra las más reducidas diferencias entre los migrantes forzados y los habitantes propios entre las tres ciudades, pero a su vez el impacto o presión relativa ante la informalidad es muy reducida. Es decir, mejor asimilación en la informalidad pero menor impacto generado en la misma a nivel urbano.

## **CONCLUSIONES**

Los resultados de este trabajo sugieren un efecto mayor entre ser migrante forzado y altas tasas de desempleo e informalidad. La evidencia presentada permite mostrar las notorias desventajas de los hogares desplazados en las áreas urbanas. La composición demográfica de los hogares desplazados captada en este estudio revela que éstos se encuentran en una posición de vulnerabilidad frente a la pobreza. La comparación de la estructura de los hogares desplazados con la de los hogares pobres en las ciudades, revela que los primeros presentan un mayor tamaño de hogar y menores dotaciones de capital humano. Esta vulnerabilidad es latente entonces por su estructura y los sitúa en una posición desfavorable, aún frente a la población pobre urbana.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que los hogares desplazados enfrentan condiciones adversas en el mercado laboral. Su baja dotación de capital humano, sumada a los conocimientos específicos en labores agrícolas, poco relevantes para el mercado laboral urbano, son un factor importante que explica las altas tasas de desempleo en la áreas metropolitanas entre la población desplazada.

Otro factor que influye considerablemente en el alto nivel de desocupación de los migrantes forzados es la carencia de vínculos sociales que les permitan obtener mejores condiciones de empleo y bienestar en cada municipio receptor. Se puede afirmar que las redes sociales de los

desplazados en las ciudades están aisladas y no tienen empleadores entre sus miembros. Por tanto, la transferencia de información dentro de las redes sociales es vital para acceder al mercado laboral en el municipio receptor. Por lo que se evidencia un desaliento generalizado por parte de los migrantes forzados al no poder entrar al mercado laboral.

Los resultados de este trabajo muestran que la sobreoferta de población económicamente activa por parte de los migrantes forzados ubicados en Bogotá, Medellín y Cali, no es absorbida en el corto plazo por la fuerza de trabajo en cada una de estas tres ciudades. Se evidencia que la condición de migrante forzado es un factor fundamental para no conseguir empleo en ciudades con mayor ritmo de crecimiento económico. Ser desempleado para un migrante forzado es en promedio un 79,12% más probable en Bogotá, 78,62% en Medellín y 79,55% en Cali en comparación con los nativos urbanos.

Este resultado es interesante y sugiere que, en igualdad de condiciones, un desplazado tiene una menor probabilidad de obtener empleo que un nativo urbano. Este hecho refuerza la vulnerabilidad laboral que puede esperarse a la luz del carácter exógeno de la decisión de migrar que afecta al desplazado. En este caso dicha decisión implica una notoria desventaja en su capacidad de insertarse en el mercado de trabajo de la ciudad receptora, en comparación con el no migrante, quien probablemente ha tenido mayor acceso a información de vacantes e intermediación a través de redes.

El hecho de ser la población desplazada económicamente activa una minoría poblacional frente a la totalidad urbana, la proporción de personas desplazadas que ofrecen su mano de obra frente a la fuerza laboral presente en Bogotá, Medellín y Cali es muy baja como para causar un efecto notorio en la tasa de desempleo. Los resultados obtenidos evidencian que por cada incremento del 1% en la tasa de desempleo en cada una de estas tres ciudades, la fuerza de trabajo de los migrantes forzados aporta sólo un 0,24% en promedio ante ese incremento porcentual en el nivel de desocupación. Se concluye que las personas en situación de migración forzada no compiten en el mercado de trabajo en áreas urbanas mayormente pobladas. Teniendo en cuenta lo anteriormente analizado y junto a los indicadores laborales construidos para los migrantes forzados, se encuentra que las ocupaciones principales de este grupo de población vulnerable se caracterizan entonces por un alto grado de informalidad. Es por tanto en este sector donde el efecto ejercido es mayor.

Los indicadores propuestos en el presente documento permiten afianzar los resultados anteriormente encontrados. El efecto que ejerce las migraciones forzadas ante el desempleo ( $\theta$ ) y la informalidad ( $\beta$ ) en las tres ciudades sugieren, por el lado del desempleo, que los desplazados presentan mayores desventajas en la búsqueda de trabajos formales ante proporciones muy reducidas de participación en la población económicamente activa nativa urbana que hacen que su inserción en la dinámica laboral en Bogotá, Medellín y Cali sea mucho más lenta. Ante la informalidad se evidencia un efecto mayor y hasta cierto punto más comparable con los no migrantes urbanos. Algo así como una mayor igualdad de condiciones ante trabajos no formales a pesar de las proporciones cada vez menores de desplazados ocupados en Bogotá, Medellín y Cali durante el periodo de estudio.

Finalmente se concluye que el acceso al mercado laboral determina la adaptación de los hogares desplazados en el lugar de recepción y la superación del estado de migrante forzado. Los programas de atención a la población desplazada siguen siendo puntuales y centrados en la atención humanitaria más que en ofrecer oportunidades de trabajo. Se presenta la carencia de programas de largo plazo, que reconociendo las necesidades específicas de los migrantes forzados, permitan y acompañen procesos de reconstrucción personal, familiar y colectiva; para enfrentar condiciones socioeconómicas como la exclusión social, la pobreza y la falta de oportunidades laborales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BELLO, Martha (2003). “El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social”. En: *Revista Aportes Andinos 7, Globalización, migración y derechos humanos*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- BORJAS, George (2003). “The Labor Demand Curve is Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on The Labor Market”. *NBER Working Paper No. 9755*.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, DANE. (2010). *Informe de empalme de series ECH – GEIH – NUMA*. Bogotá: Dirección de Metodología y Producción Estadística
- FUENTES, Dewin y DEMIANO, Stella. (2005). *Efectos económicos del desplazamiento forzado en Colombia, 1997-2004*. Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, Universidad de San Buenaventura, Cartagena.
- IBAÑEZ, Ana y QUERUBÍN, Pablo. (2004). “Acceso a tierras y desplazamiento forzoso en Colombia”. Bogotá: Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, *Documento CEDE/Universidad de los Andes*
- \_\_\_\_\_ y VELASQUEZ, Andrea. (2008) “El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas”. Políticas de Cohesión Social: *Enhancing Economic and Social Conditions and Opportunities of Vulnerable Groups in Latin America*, CEPAL/SIDA y Naciones Unidas.
- LASSO, Francisco (2002). “Nueva metodología de Encuesta de Hogares: ¿Más o menos desempleados?”, *Archivos de Macroeconomía* (DNP), No. 213.
- LOPEZ, Hugo (2006). “Características y determinantes de la oferta laboral colombiana y su relación con la dinámica del desempleo”. Bogotá. 23 p.
- LORA, EDUARDO. (1994). “Técnicas de Medición Económica”. *Tercer Mundo Editores. Cuarta Edición*. Bogotá.
- LOZANO, Julián y SILVA, Adriana. (2005). “Impacto del desplazamiento forzado en el crecimiento económico y el desempleo en Bogotá”. Bogotá. En: *Revista Investigación y Reflexión, Vol. XIII, número 002*. Universidad Militar Nueva Granada. Pp. 90-112

MARIN, Alejandro. (2005). “Desplazamiento y empleo informal en Colombia”. Medellín: *Documento/ Universidad Nacional*.

OTÁLORA, Rosalvina y AYALA, Oscar. “Características de los municipios expulsores de población en Colombia”. Bogotá: *Documento/Universidad Libre*

TENJO, Jaime y RIBERO Rocío (1998). “Participación, desempleo y mercados laborales en Colombia”, *Archivos de Macroeconomía* (DNP), No. 81.

SALAZAR, Boris, CASTILLO, Pilar y PINZÓN Federico. (2008) *¿A dónde ir? Un análisis sobre el desplazamiento forzado*. Primera ed. Cali: programa editorial Universidad del Valle.

\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_. “Pobreza urbana y exclusión social de los desplazados”. Cali: *Documento CIDSE/Universidad del Valle*.

SILVA, Carolina y GUATAQUÍ Juan. (2006). “Inserción de la migración interna y el desplazamiento forzado en el mercado laboral urbano en Colombia, 2001-2005”. Bogotá. *Documento/ Universidad Militar Nueva Granada*.

SISTEMA NACIONAL DE ATENCIÓN A LA POBLACIÓN DESPLAZADA – ACCIÓN SOCIAL (2011). Registro Único de Población Desplazada (RUPD). Estado de situación del desplazamiento, Enero 2001 a Diciembre 2010. Bogotá. Grupo Temático de Desplazamiento.

SUAREZ, Álvaro y BURITICÁ, Abel (2002); “Empalme de las series de tasa de desempleo, ocupación y participación entre la encuesta transversal y la continua”, *DANE*.

URIBE, José Ignacio; ORTIZ Carlos y GARCIA Gustavo. (2007). “Informalidad y subempleo en Colombia: dos caras de la misma moneda”. Cali: *Documento CIDSE/ Universidad del Valle*.

VIDAL, Roberto, SALCEDO, Roberto y MEDINA, Adriana. (2010). “Los procesos de paz en Colombia”. En: *Desplazamiento forzado y construcción de Paz en Colombia 2009 – 2010*. Bogotá: Antropos Ltda. 129 p.

## ANEXOS

### Anexo 1. Componentes e indicadores laborales para la población en situación de migración forzada en la ciudad de Bogotá.

PERÍODO	DPEA	DPET	DTGP	TDD	TID	$\theta$	$\beta$
2001-I	2.973	4.438	67	47,67	83,90	0,250	1,964
2001-II	2.327	3.503	66,42	48,65	84,10	0,215	1,942
2001-III	2.055	2.792	73,62	48,18	84,80	0,165	1,935
2001-IV	2.019	2.882	70,04	48,44	83,23	0,171	1,930
2002 -I	6.467	9.467	68,31	48,28	84,76	0,455	2,073
2002-II	6.161	8.284	74,37	47,32	85,30	0,476	2,063
2002-III	4.787	7.227	66,24	48,54	85,52	0,368	2,016
2002-IV	3.718	5.342	69,59	47,04	85,46	0,322	1,978
2003-I	3.492	5.068	68,9	48,78	84,94	0,286	1,975
2003-II	2.519	3.614	69,7	49,31	85,31	0,211	1,941
2003-III	2.752	3.685	74,68	49,34	85,68	0,228	1,949
2003-IV	2.388	3.194	74,76	48,39	86,41	0,220	1,938
2004-I	3.694	5.149	71,74	49,98	90,36	0,312	1,981
2004-II	2.966	4.463	66,46	49,81	90,06	0,284	1,959
2004-III	2.675	3.638	73,53	49,09	91,49	0,268	1,951
2004-IV	2.211	3.210	68,87	50,27	91,00	0,250	1,932
2005-I	3.508	4.770	73,55	51,50	87,43	0,342	1,964
2005-II	3.804	5.038	75,51	51,65	87,83	0,420	1,972
2005-III	3.924	5.191	75,59	49,75	91,11	0,426	1,982
2005-IV	3.583	5.286	67,78	49,37	89,40	0,435	1,968
2006-I	4.746	6.959	68,2	49,61	90,50	0,522	1,998
2006-II	3.849	5.261	73,16	49,32	88,16	0,466	1,972
2006-III	4.368	6.143	71,1	50,32	87,15	0,539	1,986
2006-IV	4.679	6.869	68,11	51,13	90,11	0,619	1,993
2007-I	6.653	8.539	77,91	50,89	91,35	0,830	2,055
2007-II	6.179	7.568	81,65	51,95	90,73	0,848	2,028
2007-III	5.937	7.239	82,02	50,68	93,77	0,806	2,029
2007-IV	5.120	7.064	72,48	51,47	95,93	0,813	2,007
2008-I	7.322	9.660	75,8	51,75	96,31	0,906	2,066
2008-II	4.908	6.660	73,69	53,81	94,17	0,742	1,991
2008-III	4.544	6.295	72,18	51,71	95,30	0,618	1,985
2008-IV	3.923	5.394	72,73	52,27	93,45	0,602	1,966
2009-I	3.735	5.262	70,97	52,74	94,08	0,419	1,967
2009-II	2.640	3.655	72,22	54,44	93,84	0,334	1,933
2009-III	2.325	3.371	68,95	51,59	94,05	0,274	1,93
2009-IV	2.214	3.178	69,69	51,32	95,22	0,261	1,924
2010-I	2.170	3.182	68,19	54,88	96,38	0,236	1,922
2010-II	1.845	2.574	71,68	53,69	93,1	0,221	1,913
2010-III	1.478	2.235	66,14	53,86	96,21	0,19	1,905
2010-IV	1.066	1.623	65,68	54,75	95	0,162	1,893



**Anexo 2. Componentes e indicadores laborales para la población en situación de migración forzada en la ciudad de Medellín**

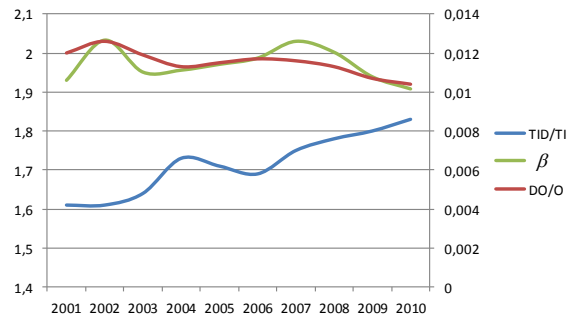
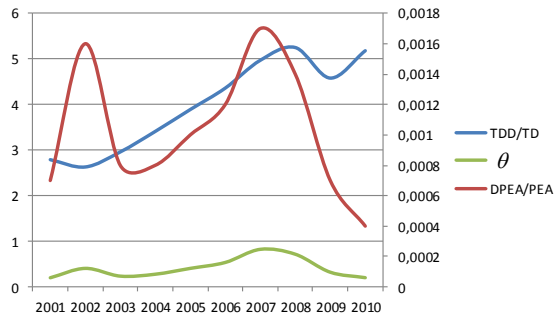
<b>PERÍODO</b>	<b>DPEA</b>	<b>DPET</b>	<b>DTGP</b>	<b>TDD</b>	<b>TID</b>	$\theta$	$\beta$
2001-I	5.631	7.069	79,67	50,30	84,41	1,305	2,717
2001-II	4.423	5.580	79,26	52,54	74,65	1,157	2,571
2001-III	3.653	4.447	82,16	52,15	86,29	0,831	2,569
2001-IV	3.547	4.591	77,26	51,92	74,80	0,778	2,529
2002 -I	3.749	4.482	83,65	52,34	88,87	0,744	2,578
2002-II	2.932	3.922	74,76	51,03	72,18	0,584	2,475
2002-III	2.783	3.421	81,34	53,33	78,49	0,574	2,473
2002-IV	2.097	2.529	82,9	51,35	80,52	0,472	2,444
2003-I	1.817	2.353	77,2	52,69	83,24	0,388	2,433
2003-II	1.300	1.678	77,47	52,64	72,07	0,276	2,385
2003-III	1.441	1.711	84,19	51,28	86,04	0,295	2,405
2003-IV	1.101	1.483	74,26	50,41	75,44	0,259	2,379
2004-I	1.846	2.329	79,28	52,81	75,25	0,369	2,421
2004-II	1.606	2.018	79,59	52,22	73,42	0,368	2,402
2004-III	1.258	1.646	76,44	53,00	88,49	0,288	2,393
2004-IV	1.121	1.452	77,2	53,68	72,46	0,288	2,374
2005-I	2.127	2.562	83,04	53,48	72,32	0,499	2,424
2005-II	2.016	2.706	74,5	53,66	79,81	0,495	2,433
2005-III	2.244	2.788	80,49	54,66	86,42	0,546	2,454
2005-IV	2.098	2.839	73,89	53,47	81,38	0,684	2,432
2006-I	1.926	2.532	76,05	55,10	72,60	0,481	2,409
2006-II	1.482	1.914	77,43	53,91	75,90	0,390	2,401
2006-III	1.881	2.235	84,15	54,69	79,16	0,527	2,416
2006-IV	1.934	2.499	77,39	53,94	87,42	0,560	2,439
2007-I	2.499	3.080	81,14	54,01	78,75	0,614	2,448
2007-II	2.012	2.729	73,71	54,72	74,87	0,571	2,412
2007-III	2.070	2.611	79,29	53,28	78,75	0,603	2,427
2007-IV	2.028	2.548	79,6	55,29	88,77	0,690	2,429
2008-I	2.922	3.963	73,74	55,01	76,57	0,689	2,453
2008-II	2.187	2.732	80,03	53,31	82,47	0,486	2,436
2008-III	1.934	2.583	74,87	52,95	76,59	0,465	2,413
2008-IV	1.817	2.213	82,12	52,60	88,75	0,483	2,426
2009-I	2.727	3.437	79,36	54,63	78,25	0,484	2,452
2009-II	1.821	2.387	76,3	56,23	82,21	0,387	2,406
2009-III	1.682	2.202	76,41	55,91	72,54	0,351	2,392
2009-IV	1.575	2.075	75,9	55,11	74,26	0,34	2,383
2010-I	2.453	2.886	84,98	56,04	78,9	0,518	2,427
2010-II	1.840	2.335	78,82	55,35	72,68	0,394	2,397
2010-III	1.663	2.027	82,04	56,36	78,29	0,378	2,39
2010-IV	1.125	1.472	76,43	57,61	82,05	0,289	2,366

**Anexo 3. Componentes e indicadores laborales para la población en situación de migración forzada en la ciudad de Cali**

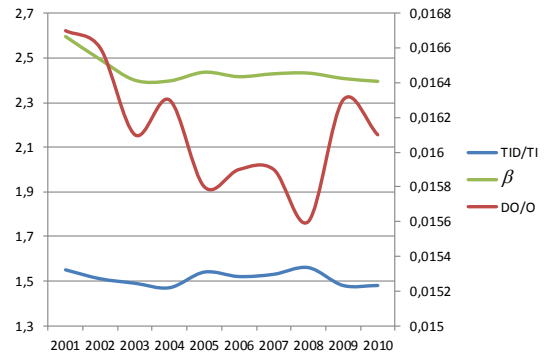
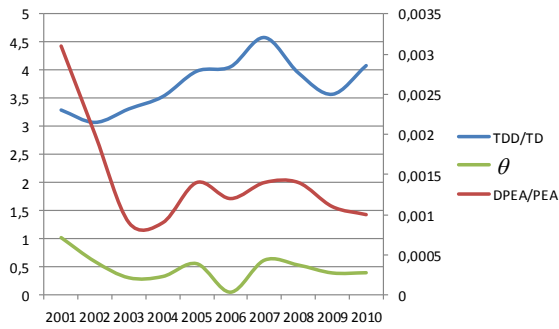
<b>AÑO</b>	<b>DPEA</b>	<b>DPET</b>	<b>DTGP</b>	<b>TDD</b>	<b>TID</b>	$\theta$	$\beta$
2001-I	1.775	2.436	72,86	52,76	65,22	0,531	1,432
2001-II	1.422	1.923	73,92	53,02	66,60	0,406	1,413
2001-III	1.135	1.532	74,07	52,02	64,71	0,283	1,394
2001-IV	1.157	1.582	73,1	53,34	64,90	0,348	1,392
2002-I	1.853	2.442	75,87	53,13	64,90	0,553	1,438
2002-II	1.396	2.137	65,33	52,21	67,05	0,409	1,409
2002-III	1.390	1.864	74,56	52,22	66,84	0,407	1,409
2002-IV	922	1.378	66,91	53,93	64,79	0,310	1,378
2003-I	957	1.449	66,05	53,85	66,56	0,272	1,382
2003-II	778	1.033	75,35	52,41	64,61	0,241	1,368
2003-III	769	1.053	73,04	53,86	65,76	0,222	1,368
2003-IV	648	913	70,96	53,92	66,02	0,231	1,357
2004-I	824	1.189	69,3	52,24	65,66	0,254	1,368
2004-II	686	1.031	66,59	53,26	66,00	0,229	1,365
2004-III	637	840	75,81	52,67	66,98	0,212	1,360
2004-IV	493	741	66,44	53,82	66,98	0,178	1,349
2005-I	734	1.082	67,84	53,39	65,66	0,239	1,365
2005-II	748	1.143	65,43	54,61	67,15	0,269	1,366
2005-III	873	1.178	74,1	54,46	66,60	0,320	1,373
2005-IV	798	1.199	66,56	54,48	67,33	0,322	1,365
2006-I	830	1.251	66,36	54,61	65,32	0,271	1,369
2006-II	673	946	71,11	54,22	66,94	0,224	1,363
2006-III	833	1.104	75,42	54,77	67,41	0,337	1,370
2006-IV	859	1.235	69,59	54,03	69,60	0,395	1,375
2007-I	1.688	2.067	81,64	54,44	68,97	0,628	1,427
2007-II	1.348	1.832	73,59	54,65	70,36	0,581	1,408
2007-III	1.409	1.752	80,42	54,19	69,71	0,595	1,406
2007-IV	1.117	1.710	65,3	54,24	69,20	0,507	1,387
2008-I	1.889	2.533	74,56	54,86	69,83	0,787	1,439
2008-II	1.245	1.747	71,29	54,95	69,91	0,497	1,400
2008-III	1.131	1.651	68,48	54,30	69,21	0,426	1,391
2008-IV	1.026	1.415	72,51	54,42	70,24	0,373	1,382
2009-I	2.727	3.437	79,36	54,63	78,25	0,484	2,452
2009-II	1.821	2.387	76,3	56,23	82,21	0,387	2,406
2009-III	1.682	2.202	76,41	55,91	72,54	0,351	2,392
2009-IV	1.575	2.075	75,9	55,11	74,26	0,34	2,383
2010-I	2.453	2.886	84,98	56,04	78,9	0,518	2,427
2010-II	1.840	2.335	78,82	55,35	72,68	0,394	2,397
2010-III	1.663	2.027	82,04	56,36	78,29	0,378	2,39
2010-IV	1.125	1.472	76,43	57,61	82,05	0,289	2,366

**Anexo 4. Proporcionalidad en el desempleo y la informalidad para los migrantes forzados en Bogotá, Medellín y Cali, 2001 – 2010**

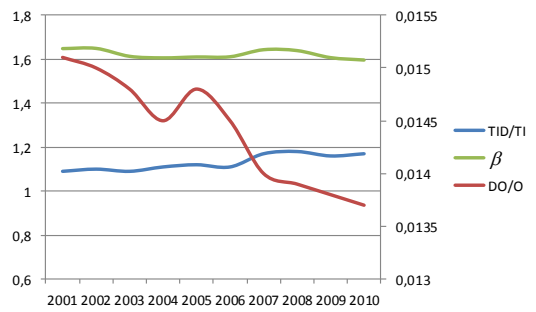
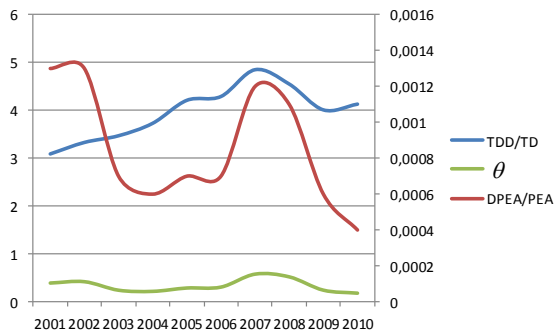
**Bogotá**



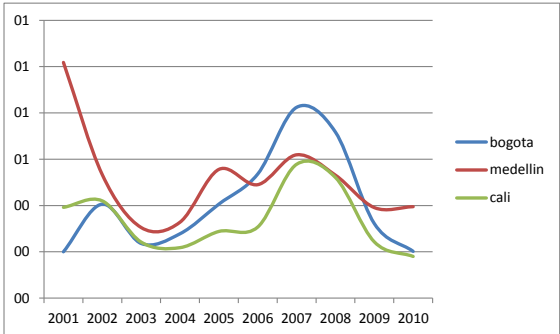
**Medellín**



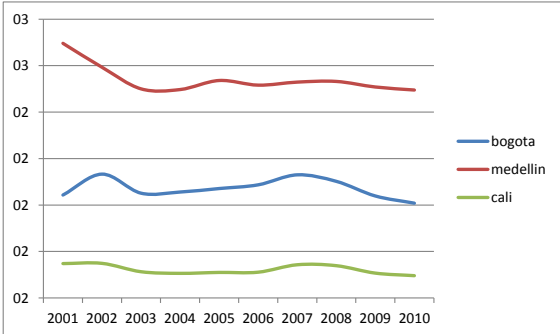
**Cali**



**Anexo 5. Efectos en el desempleo y la informalidad para Bogotá, Medellín y Cali, 2001 – 2010**



**Desempleo**



**Informalidad**